

RÉPUBLIQUE DU CAMEROUN
Paix-Travail-Patrie

UNIVERSITÉ DE YAOUNDÉ I

ÉCOLE NORMALE
SUPÉRIEURE

DÉPARTEMENT DE LANGUES
ÉTRANGÈRES

SECTION: ESPAGNOL



REPUBLIC OF CAMEROON
Peace-Work-Fatherland

THE UNIVERSITY OF
YAOUNDE I

HIGHER TEACHER TRAINING
COLLEGE

DEPARTMENT OF FOREIGN
LANGUAGES

SECTION: SPANISH

**LA ESTERILIDAD COMO FACTOR DE
DESHUMANIZACIÓN DE LA MUJER EN *CRIDA EN
EL PARAÍSO* DE GERMAIN METANMO**

*Mémoire présenté pour évaluation partielle en vue de l'obtention du
Diplôme de Professeur de l'Enseignement Secondaire, Deuxième Grade.
(D.I.P.E.S.II)*

Par
Valère NKOUMOU NKOUMOU
Licencié Es Lettres Hispaniques
Université de Yaoundé I

Sous la direction de
Dr Guy Merlin NANA TADOUN
Chargé de Cours, ENS
(Université de Yaoundé I)

2015/2016

**LA ESTERILIDAD COMO FACTOR DE
DESHUMANIZACIÓN DE LA MUJER EN *CRIDA EN
EL PARAÍSO* DE GERMAIN METANMO**

*Mémoire présenté pour évaluation partielle en vue de l'obtention du
Diplôme de Professeur de l'Enseignement Secondaire, Deuxième Grade.
(DI.P.E.S.II)*

Par

Valère NKOUMOU NKOUMOU
Licencié Es Lettres Hispaniques
Université de Yaoundé I

Sous la direction de

Dr Guy Merlin NANA TADOUN
Chargé de Cours, ENS
(Université de Yaoundé I)

2015/2016

ÍNDICE

DEDICATORIA	iv
AGRADECIMIENTOS	v
RESUMEN	vi
RESUMÉ.....	vii
ABSTRACT	viii
ABREVIATURAS.....	ix
INTRODUCCIÓN GENERAL	1
CAPÍTULO 1: ESTUDIO DE LOS PERSONAJES Y ESTEREOTIPO DE LA MUJER ESTÉRIL	6
1.1. Censo y caracterización.....	6
1.1.1. Natasha, una mujer estéril desesperada	6
1.1.2. Eme: el testimonio de los sufrimientos de una mujer casada	8
1.1.3. Victoria, una verdadera mujer cristiana.....	9
1.1.4. Irene, un ama de casa ejemplar y decepcionada	10
1.2. Estereotipo de la mujer estéril	12
1.2.1. La mujer estéril como ser inferior	13
1.2.2. La resignación de la mujer	14
1.2.3. La mujer estéril como figura maléfica.....	15
1.2.4. El menosprecio de la mujer.....	17
CAPÍTULO 2: LAS DIFERENTES FACETAS DE LA MUJER Y DEL HIJO EN LA FAMILIA	20
2.1. Las diferentes facetas de la mujer	20
2.1.1. La procreación, primera función de la mujer.....	20
2.1.2. La mujer como ama de casa.....	22

2.1.3. Un ser de ciega obediencia en la novela.....	24
2.2. El ineludible papel del hijo	26
2.2.1. La verdadera mano de obra.....	26
2.2.2. El hijo como fuente de riqueza	28
2.2.3. El hijo como heredero o garante del linaje paterno.....	29
2.2.4. El hijo, importante factor de felicidad para los padres.....	30
CAPÍTULO 3: CAUSAS Y CONSECUENCIAS DE LA ESTERILIDAD	32
3.1. Las causas de la esterilidad.....	32
3.1.1. La esterilidad como maldición de los dioses	32
3.1.2. La esterilidad como un fenómeno natural	33
3.1.3. El enfadamiento patriarcal, un vector de la esterilidad	34
3.2. Las consecuencias de la esterilidad.....	34
3.2.1. El abandono y el engaño, una prueba de no consideración de la mujer.....	35
3.2.2. Los maltratos o el infierno del mundo femenino	36
3.2.3. La falta de autoestima o autodesvaloración de la mujer.....	38
3.2.4. La soledad, una compañía inevitable de la mujer estéril.....	38
3.2.5. Del consuelo religioso a la visión de la muerte como vía de salvación	40
CAPÍTULO 4. “CRIADA EN EL PARAÍSO”: DE LA CRÍTICA SOCIAL A LA AFRICANIDAD Y LA RELIGIOSIDAD DE GERMAIN METANMO	42
4.1. La novela como crítica social	42
4.1.1. La corrupción: una mala fuente de enriquecimiento.....	42
4.1.2. La esclavización de la mujer, una práctica prohibida	44
4.1.3. Las nuevas religiones: ¿un camino hacia la perdición?.....	45
4.2. Hacia la africanidad de Germain Metanmo	47
4.2.1. La lengua y la manifestación del espíritu creador del autor	48
4.2.2. La comida y la bebida como vectores de africanidad.	51
4.2.2.1 La comida	51

4.2.2.2. La bebida.....	52
4.2.3. Los refranes: la materialización de la sabiduría africana	52
4.2.4. La visión medievalista del paraíso	53
4.3. Del sincretismo entre tradición y cristiandad a las implicaciones didácticas de la obra...	56
CONCLUSIONES	57
BIBLIOGRAFÍA	57
ANEXOS	57

DEDICATORIA

A mis padres Nkoumou Tsala Valère y Ayete Nomo Isabelle, con todo mi cariño.

AGRADECIMIENTOS

A todos aquellos que han contribuido de una manera u otra a la realización de esta monografía.

- Le quedo infinitamente agradecido a mi director de tesina, Dr Guy Merlin Nana Tadoun, que ha seguido de cabo a rabo este trabajo, con mucha paciencia.

- Agradezco al Director de la Escuela Normal Superior de Yaundé I, así como a todos los profesores de español del departamento de lenguas extranjeras de la Universidad de Yaundé I. Pienso en los profesores Bamela David, Mbarga Jean Claude, Mol Nang, Manga André – Marie, y a los doctores Mvondo W, Mbassi S, Nomo M, Onana P, Ondoa D, Essama B, Mahop A, etcétera, por la rica formación que recibí.

- Agradezco al Dr Metanmo Germain, que ha aceptado contestar a mi cuestionario para llevar a cabo esta tesina.

- Doy cumplidas gracias a mis hermanos, hermanas y familiares, que me acompañaron en el resbaladizo camino de la investigación.

- A mi tutora de cursillo la Sra de Ayissi Ayissi Phélicienne por sus consejos y su disponibilidad durante mis dos cursillos.

- Mis agradecimientos especiales a Nanga Florence, Nyassa A, Abui Bolo B y Zali Bessala Georges, mi joven tutor por su apoyo.

- A todos los miembros de AJEUDYMA que nos ayudan de una forma u otra a llevar a cabo este trabajo.

- A todos los padres y las madres que me aconsejaron desde mi infancia hasta hoy.

-A todos mis colegas del primer y segundo ciclo; cito a Mbese Bessala B, Tognia M, Abomo J R, Mezene M, Nyemb L, Kamdem C, Bitoumou E, Tane D, Nomo Ínes, Bisseck S, Ngo Ndjock N, etc de esta escuela profesoral, por su colaboración tan benéfica.

RESUMEN

Una de las finalidades del arte es pintar la realidad de la sociedad en la que vivimos. La literatura hispanoaficana y precisamente la hispanocamerunesa por la que nos hemos interesado no queda al margen de esta visión. Hablar de la mujer africana y de sus diferentes problemas sigue siendo un tema actual. La esterilidad en *Criada en el paraíso* de Germain Metanmo tiene un tratamiento particular. Es percibido como un motivo de deshumanización o cosificación de la mujer. El autor de nuestro corpus pone de manifiesto el sustrato sociocultural de su espacio natal. Los métodos sociocrítico y temático de Cros y de Weber facilitan la puesta de relieve de las causas y consecuencias de este fenómeno sociológicamente disfórico para la mujer africana. La esterilidad como fenómeno natural o como resultado de una maldición divina engendra el engaño y abandono por el marido, la violencia de género o doméstica, la falta de autoestima y la soledad. De ahí el refugio en la espiritualidad, prueba de una visión medievalista de la muerte como vía de salvación. De la contemplación casi negativa de la vida terrestre (hecha también de sabiduría tradicional) se llega a una visión positiva del más allá: sintética prueba de la africanidad y religiosidad de Germain Metanmo.

RESUMÉ

L'une des finalités de l'art est de peindre la réalité de la société dans laquelle nous vivons. La littérature hispano-africaine ou hispano-camerounaise à laquelle nous nous intéressons, ne reste pas en dehors de cette vision. Parler de la femme africaine et de ses différents problèmes reste d'actualité. Le thème de la stérilité de la femme dans *Criada en el paraíso* de Germain Metanmo va dans le même sens et est perçu comme un motif de deshumanisation ou de chosification de la femme. L'auteur met en exergue le substrat socioculturel de son espace natal. Les méthodes sociocritique et thématique de Cros et Weber facilitent la mise en relief des causes et conséquences de ce phénomène sociologiquement dysphorique pour la femme africaine. La stérilité comme phénomène naturel ou résultat d'une malédiction divine engendre la tromperie et l'abandon par le mari, la violence du genre et domestique, le manque d'estime de soi et la solitude. De là, le refuge dans la spiritualité, preuve d'une vision médiévaliste de la mort comme une voie de salut. De la contemplation presque négative de la vie terrestre (faite aussi de sagesse traditionnelle) découle une vision positive de l'au-delà : preuve synthétique de l'africanité et de la religiosité de Germain Metanmo.

ABSTRACT

One of the goals of art is to depict the reality of the society we live in. Hispano-African and more precisely, the Hispano-Cameroonian literature, which is of interest to us, is no exception to this vision. Talking about the African woman and her different problems is by no means an outdated topic. The theme of the woman's sterility in *Criada en el paraíso* by Germain Metanmo fits into this very pattern and is perceived as a motive for dehumanization and reification of the woman. The author emphasizes the sociocultural fabric of his native land, using Cros and Weber's sociocritical and thematic methods to highlight the causes and effects of this phenomenon which is sociologically dysphoric to the African woman. Sterility as a natural phenomenon or as a divine curse gives rise to the husband's unfaithfulness and violence towards his spouse, and her loneliness and loss of self-esteem. Hence, she seeks solace in spirituality, thus highlighting the middle age conception of death as an escape route. This brings in the idea of a nearly negative contemplation of life on earth (which is also made up of traditional wisdom), whereby one looks forward to the world to come: synthetic evidence of the Africanity and religiosity of Germain Metanmo.

ABREVIATURAS

C.P: *Criada en el Paraíso*

T.A.C: *Tres Almas para un Corazón*

H.V: *El Hijo Varón*

DRAE: *Diccionario de la Real Academia Española*

ENS: Escuela Normal Superior

p. Página

Pp. Páginas

INTRODUCCIÓN

Durante los cinco años de formación pasados en la Escuela Normal Superior de Yaundé I, estudiamos muchas disciplinas como la Lingüística, la Gramática, la Didáctica, la Psicología y la Literatura. En el marco de la literatura, teníamos muchas especificidades a ejemplo de la literatura hispanoamericana, española e hispanoaficana. Pero la que más nos interesaba es la última y principalmente la literatura hispanocamerunesa que se entiende como la literatura hecha por los cameruneses directamente en lengua española. Su elección no ha sido fortuita porque nos han interesado los temas desarrollados por sus autores y porque hemos tenido como profesores a muchos de los que representan este grupo. Excepto Inongo Vi- Makome, Robert – Marie Johlio y Céline Magneché Ndé, citemos a Mol Nang, Achille Mahop Ma Mahop, Guy Merlin Nana Tadoun y Germain Metanmo que son testigos de mi formación docente; motivo por el que a la hora de emprender un trabajo de investigación para la obtención del Diploma de Profesor de la Enseñanza Secundaria segundo Grado (Di P E S II), nos hemos orientado hacia ellos, particularmente hacia la novela de Germain Metanmo titulada *Criada en el paraíso* (2014).

Nuestro objetivo en esta tesina es mostrar al mundo femenino en general y de las mujeres estériles en particular, que la no procreación conduce a su inestabilidad psicosomática, a la deshumanización o cosificación que se opera en la figura de Natasha.

La problemática nos sirve para mostrar la vía que debemos seguir para alcanzar nuestros objetivos fijados. Pues según la define Nana Tadoun (2009:92) citando a Corominas, se trata de “un ensemble de questions et d’enjeux mettant le texte en perspective”. En este sentido, la problemática que plantea nuestro tema gira en torno a la mujer estéril y se articula en estas primeras preguntas: ¿Por qué es tan importante la presencia de un hijo en el hogar?, ¿Cuáles son las posibles causas y consecuencias de la esterilidad femenina?, ¿Qué connotación tiene la visión del paraíso? Y por otra parte, ¿Por qué el autor insiste en los elementos culturales y religiosos en su novela? De las primeras intuiciones, surgen estas hipótesis de trabajo:

➤ Dadas las consecuencias patentes en la obra, se puede presuponer que la esterilidad afecta al humanismo de la mujer, así como a su cuerpo.

➤ Si consideramos el importante papel de la mujer y del hijo en casa y en la sociedad, se puede presuponer que la procreación es la piedra angular de la armonía conyugal y social.

➤ Considerando la manera cómo la mujer está representada y cómo se critican los vicios de la sociedad, se perfila el feminismo y compromiso de Germain Metanmo.

➤ Siendo la novela de Germain Metanmo un elogio a la cultura y al cristianismo, es muy posible que en cuanto ser culturalmente híbrido, abogue por el sincretismo cultural que supone la valoración de los aspectos positivos de las culturas locales y ajenas.

➤ la importante temática femenina y las cuestiones de identidad cultural en boga en los institutos podrían dar a *Criada en el paraíso* un valor didáctico.

La preocupación femenina es un tema que llama mucho la atención, y el problema de la esterilidad de la mujer es tan antiguo como actual. De hecho, inconmensurables son los trabajos ya realizados sobre el tema y limitados aquellos que nos han servido como fuentes secundarias. Pues citamos:

-*El Hijo varón* (1985) de Germain Metanmo. En la segunda parte de esta obra, el narrador nos presenta a Mendelí, una chica del pueblo, que tras haberse casado, pasa muchos meses sin dar a luz. Se empiezan entonces las investigaciones, consultando brujos y curanderos para saber lo que dificulta el embarazo. Después de muchos sacrificios, acaba dando a luz pero sus cinco primeros partos resultan fatales y problemáticos para el padre ya que se trata solamente de chicas. Su marido decide casarse con otra mujer con la intención de tener a un varón pero no llega a su meta. Por fin, Mendelí engendra un hijo que se comportará desde su infancia, como un verdadero varón.

-*Yerma* (1982) de Federico García Lorca narra la historia de una joven mujer pobre procedente de una familia numerosa, casada con Juan desde hace dos años y veinte días. A lo largo de la obra, Yerma se presenta triste, deprimida, desesperada porque no llega a tener hijo alguno pero las mujeres de su entorno sí. Al final de la obra, en un acto de desesperación Yerma mata a Juan estrangulándole porque este se confiesa diciéndole que es por su culpa que no tienen hijos.

-*Tres almas para un corazón* (2011) de Guillermina Mekuy es una «novela-interview» que trata de la poligamia de Santiago Nvé Nguema. Melba Muanayong Nchama viene de una familia muy rica, pero es estéril; esta esterilidad empuja a su marido tomar a

otras mujeres. La segunda, Zulema Andeme Eyang, que da varios hijos a su esposo, es de origen muy humilde y la tercera, Aysha Abuy Bengono, es una brillante profesional que, a pesar de estar perdidamente enamorada, es la única que decide abandonar el hogar. Las tres aguantan con dificultad la poligamia, pero en su distinta posición ante el asunto, lo que otorga el interés polémico a la novela.

Aparte de estas obras, hemos consultado algunas tesis de los estudiantes del quinto año de la Escuela Normal Superior y de la Facultad que trabajaron o evocaron en sus trabajos el tema de la mujer y de la esterilidad. Citamos:

-La tesis de Tama Fabrice Vital (2013/2014) dirigida por el Dr Nana Tadoun, se titula “Fragmentación y desconstrucción de los metarrelatos patriarcales” en *Tres almas para un corazón* de Guillermina Mekuy. El actual profesor de instituto considera el tema de la esterilidad como un problema ligado a la felicidad. La obra analizada deja pensar que el principal oficio de la mujer en la sociedad es dar a luz y cuidar a sus hijos. Si la mujer no es capaz de hacerlo, pierde su privilegio y su dignidad. Lo ejemplifica en la obra con la figura de Melba, que es una mujer adecuada pero no perfecta por ser estéril, y obligada a aceptar la poligamia.

-Hecha bajo la dirección del Pr Onomo Abena, la tesis de Tane Mbenda Diderot (2015) se titula “mujer y construcción de una identidad femenina en *El llanto de la perra y Tres almas para un corazón*” de Guillermina Mekuy. En su trabajo de Master, se nota que la esterilidad de la mujer conduce a una pérdida de personalidad y de valor. La vida personal y conyugal de Melba está llena de conflictos a causa de su incapacidad de procrear. Razón por la cual siguiendo la tradición fang, su marido se casa con otras mujeres y ella está obligada a aceptarlo a pesar suyo. De hecho, la situación matrimonial de Melba cambia porque se encuentra relegada al segundo plano. En estas condiciones y dadas las exigencias de su cultura, pierde su personalidad y su valor y, a partir de este momento, se autodefine como un objeto que sirve para decorar.

-La tesis de Yemafo Difo Sylviane Pascale (2013/2014) también dirigida por el Dr Nana tiene como título “Intratextualidad y africanidad en la obra de Germain Metanmo”. La autora también profesora de instituto, aborda muchos temas en su estudio. Por lo que se refiere a la esterilidad, también se considera a la mujer sin hijos como un árbol sin frutas. Pues, el hijo es el motor de la familia y a veces, su ausencia constituye una de las causas de la poligamia en África.

Una vez presentada este breve estado de la cuestión, no sería obvio decir que el presente trabajo tiene como particularidad presentar desde nuestra temática, la esterilidad como un factor de deshumanización de la mujer y examinar su impacto en el cuerpo y la mente femenina, así como la ideología e implicaciones que se esconden detrás de su representación.

El método propone caminos sobre la manera cómo proceder para analizar o interpretar el discurso y contestar las preguntas de la problemática. Si para Umberto Eco (2001) la metodología se define como una disciplina que elabora, sistematiza y evalúa el conjunto del aparato técnico procedimental del que dispone la ciencia para la búsqueda de datos, y la construcción del conocimiento, el método del que nos valdremos para llevar a cabo este estudio es el método sociocrítico desarrollado por Edmond Cros (1976; 1997; 1998; 2009). La sociocrítica establece que la obra literaria es la representación de la realidad social. No se trata aquí de decir si el texto traduce o no la verdad ya que según Edmond Cross (1982:10) la sociocrítica tiene como objetivo principal “mettre à jour les modalités qui gèrent l’incorporation de l’histoire dans les structures textuelles”. Por esta razón, se tratará de considerar la literatura como práctica social y estudiar las huellas de la sociedad en el discurso literario. En este sentido, la sociocrítica tiene como meta devolver al texto novelesco su carácter social. La sociocrítica es pues, uno de los métodos que permite orientar los objetivos del presente trabajo y seguir modestamente las pautas científicas requeridas. Sin embargo, este análisis se propone:

a- D’une part, d’analyser la structure profonde de l’œuvre par rapport aux structures de société (socio-économiques, socio-politiques, socio-culturelles, structures mentales) qui la déterminent ;

b-D’autre part, d’opérer une sorte de saisie simultanée de l’histoire et de la sémantique, de l’histoire à travers la sémantique et de la sémantique à travers l’histoire, en posant pour hypothèse principale que les transformations de l’une ne font que reproduire les bouleversements de l’autre (Edmond Cros, 1976:9).

Se trata para nosotros de relacionar las estructuras de las obras con las del biotopo del autor, que es nativo del oeste Camerún. Se tiene en cuenta el hecho de que los cambios sociales se transcriben en la ideología que vincula la obra. Según Edmond Cros (2009:82),

El texto literario se construye alrededor de un ajuste de representaciones, es decir, alrededor de un sistema de estructuraciones en la medida en la que toda representación implica que sean proyectadas las relaciones que estructuran el

objeto. De representación en representación, remontándonos río arriba del texto, nos topamos a menudo con la ideología materializada que corresponde a la puesta en escena o puesta en imagen de las diferentes problemáticas sociales bajo la forma de discursos icónicos y lingüísticos que pueden ser captados desde un punto de vista semiótico y nocional.

Estas palabras significan que este método muestra la relación entre las prácticas sociales y las prácticas discursivas.

Sin embargo, con la flexibilidad y la oportunidad que nos da la investigación científica, esta ciencia no es la única que se utiliza en el presente trabajo. Subraya Gérard Genette (1996:53) que « La sociocritique fait également sienne la notion de texte utilisée par les critiques psychanalytique, thématique, sémiotique, narratologique ». Desde luego convocaremos otro método, dependiendo de lo que queramos mostrar y analizar. De ahí, el recurso al método temático de Jean Paul Weber (1963:17-18) que preconiza en su cuarto punto, que el analista trata de “effectuer une exploration intégrale de l’oeuvre, cherchant à la réduire si possible, toute entière à la thématique proposée”.

Estos métodos son los que facilitarán el acceso a las claves significativas de *Criada en el paraíso*, dado que el discurso que demasiado habla la sociedad bamileké tendrá representaciones en la novela de Metanmo porque “el discurso social revela un horizonte ideológico extratextual, porque la sociedad de referencia marca la presencia fuera de la novela una realidad histórica” (Duchet, 1979:17).

A esta meta se intenta llegar en esta reflexión cuádrimensional que va del protagonismo femenino y de la imagen estereotipada de la mujer (capítulo 1) a la religiosidad y africanidad de nuestro autor (capítulo 4), pasando respectivamente por las distintas facetas de la mujer y el ineludible papel de la descendencia (capítulo 2), sin olvidar las causas y consecuencias de la infecundidad (capítulo 3).

CAPÍTULO 1: ESTUDIO DE LOS PERSONAJES Y ESTEREOTIPO DE LA MUJER ESTÉRIL

Los personajes constituyen el elemento nuclear de la obra literaria. El sentido de la novela se revela a través de sus discursos y sus acciones. No sería dato perdido recordar que el personaje es una persona que se “representa” en una creación literaria. En *Teoría del personaje*, Carlos Castilla del Pino (1989:71) define el personaje como: “Sujeto de distinción, calidad o representación en la república y también cada uno de los seres humanos, sobrenaturales o simbólicos, ideados por un escritor y que como dotados de vida propia toman parte en la acción de una obra literaria”.

Igual que las demás categorías textuales como la narración, el espacio y el tiempo, el personaje es un elemento importante y fundamental en el análisis de un texto literario.

En este apartado, nos proponemos no sólo hacer un censo y caracterizar algunos personajes de la novela, sino también presentar el estereotipo de la mujer estéril. No se tratará del análisis de todas las mujeres, (es decir del protagonismo de todos los personajes femeninos de la obra, sino de algunas de ellas) por desempeñar un papel notable en el desarrollo general del relato y de la comprensión de nuestro corpus. La consideración acerca del estudio de los personajes femeninos debe ser estimada en relación directa con el análisis global del tema.

1.1. Censo y caracterización

La caracterización o la representación se puede definir como la descripción física o moral de un personaje, es decir, los rasgos que sirven para caracterizar a los personajes, rasgos que vienen indicados en el nombre, rasgos ocultos pero que aparecen diseminados en toda la narración en función del papel que juega. Por consiguiente, ¿Cuáles son las particularidades de los ya mencionados personajes femeninos que actúan en la obra de Metanmo?

1.1.1. Natasha, una mujer estéril desesperada

A lo largo de la historia, Natasha se presenta como la protagonista principal porque entorno a ella gira la trama narrativa. “Es una mujer guapa, joven, natural, humilde etc...., estos son los calificativos que debe llevar una mujer para casarse o encontrar un marido en este mundo”(p.15). Este retrato físico y moral muestra que ningún hombre puede quedar

mudo o indiferente frente a esta criatura que “era guapa, muy guapa. Seguramente más guapa de lo que puede apreciarse según los cánones humanos” (p.15), la que, en la imaginación popular se asimila a la “mami wata de los cuentos” (p.15).

Luego, Natasha es sencillamente una persona moralmente perfecta porque tiene una buena educación para poder quejarse en un hogar “grave, hierática, nada parlanchina ni del todo extravagante, respetuosa como lo eran nuestras madres ante su marido, Natasha rozaba la perfección” (p.15). Pero toda esta descripción no sirve para nada porque ella no da a luz y no ha encontrado matrimonio: “pero no se ha casado ni con el mejor ni con cualquiera de los hombres. Sencillamente, no se ha casado, no ha podido casarse. Muere de envidia, la queman las ganas, pero no ha podido, y quizá no vaya a poder nunca. Lo quiere y lo desea con todas sus fuerzas, pero no llega a casarse” (Pp.15 -16). Desde su niñez, ella tiene el deseo de encontrar un marido que le corresponda y con el que pueda tener hijo, como cualquier mujer africana, es decir, cumplir por lo menos una vez en su vida la principal función de una mujer en la sociedad que es alumbrar. Pero nunca lo ha podido “lo suyo, lo único que preocupa, reza día y noche para tener un marido como corresponde a un ser tan singular, y tener siquiera un solo hijo en las debidas circunstancias. Pero nada. Ni uno ni el otro” (p.15). Una mujer se siente muy feliz cuando tiene un marido, los críos y un hogar. El hecho de no dar a luz es la causa de todos los sufrimientos que conoce Natasha en su vida. Por ejemplo, en su monólogo interior, Natasha se acuerda de una historia de una mujer cuyo sobrino no la considera por ser estéril. A través de este recuerdo, se ve que la protagonista ve en el alumbramiento un signo de respetabilidad. Pues dice “hagas lo que haces, si un niño no salió de tu vientre, puedes darle el mundo entero si quieres, no se convertirá nunca en tu sangre. A lo sumo puede llamarte mamá, pero si no ha mamado tu teta, no cuentes con más” (p.21). Se nota hacia donde la imposibilidad de dar a luz causa daños en la vida de Natasha. Defraudada, se obligaba a buscar soluciones a su problema:

¡Vaya mundo el que nos ha tocado vivir! Las que los buscamos día y noche sin encontrar, ¿Qué culpa tenemos nosotras? (...) Si es mala suerte, que alguien tenga a bien decírmelo y me indique qué curandero puede lavarme tal maldición de encima, y ya me las arreglo yo para cumplir una vez por todas. ¿O será algún sacrificio que quedó sin hacer sobre los cráneos de mi antepasado? Estoy harta de subir y bajar y sin embargo permanecer en el mismo sitio así. (p.48).

Pero nunca había solucionado su problema de infertilidad en este mundo. Por eso, reside toda su esperanza en los diferentes sueños que tienen mucha fantasía:

! Qué fascinación! Natasha bañaba en una felicidad que nunca había experimentado antes, y tuvo la impresión de no encontrarse ya en este mundo sino flotando, ingrávida, en lo más alto del cielo. Ahora le parece – por lo que puede recapacitar, ya que los sueños resultan tan borrosos cuando has despertado como han aparecido con toda claridad por la noche en el momento de su ocurrencia – (...) y de repente darte cuenta de que no, que tu sueño sí que no se ha convertido en ningún realidad!(p.17).

Pues, Natasha decide refugiarse en sí misma, en su fe, la cual se considera como fuente de solución, de esperanza; cuando ella reza, se dirige directamente al Creador “vengo a ti con la fe inquebrantable del paciente que va al médico. Sé que puedes curarme y que me curarás. No dudo ni un solo instante de lo que puede obrar tu infinita misericordia...” (p.26).

1.1.2. Eme: el testimonio de los sufrimientos de una mujer casada

Eme es una mujer casada que vive en su hogar. Su propio marido es la principal causa de sus sufrimientos morales, físicos y psicológicos. Ella sufre de la irresponsabilidad de su esposo; este sufrimiento se materializa mediante sus diferentes mentiras diarias. Su marido se empeña en echarla fuera de su hogar. Por eso, él inventa mentiras sobre la supuesta hipoteca de su propia casa contactar a unos hombres que le echan fuera de casa el día mismo de su cumpleaños:

A su pobre mujer la echaron fuera de su casa de la manera más despiadada y humillante. Sin miramiento alguno, una mañana de la temporada de lluvias en pleno mes de septiembre, cuando hacía un tiempo de perros Fue una desgracia tremenda. Era el día de su cumpleaños... (p.36).

Resistiendo frente a estos varones, ella se quedaba en casa. Sorprendido de ver de nuevo a su mujer y sobre todo acompañado de otra jovencita, él inventa otras mentiras: “creyendo que la mujer se había marchado efectivamente, aterrizó en su casa tres cuartos de horas después, acompañado por una desconocida cuya presencia lo convirtió en tartamudo a la hora de presentarla” (p.37). Frente a este engaño, las mentiras, la no consideración, la irresponsabilidad, pues, todos estos sufrimientos llegan a Eme a comprobar que el matrimonio es un viacrucis.

Frustrada, Eme decide refugiarse en la fe religiosa para poder olvidar todo lo que le ha ocurrido durante sus días de matrimonio; esta fe es su única esperanza para

aguantarse la vida: “harta de luchar para traerlo a casa Eme no encontró mejor consuelo que refugiarse en una iglesia de las llamadas despertadas” (p.37). Eme conversando con otras mujeres da su punto de vista tocante al casamiento, les propone de reflexionar antes de casarse:

Tenemos que conformarnos con lo que nos tocó en suerte, y punto... casarse cueste lo que costare, no es nada aconsejable, al contrario es muy peligroso. ¡Cuántas mujeres se han metido en un berenjenal porque querían forzar el destino y tener marido a toda costa! ... Hay que saber descifrar el destino y doblegarse a sus caprichos... eso yo creo... (p.38).

1.1.3. Victoria, una verdadera mujer cristiana

Victoria es una mujer de obediencia religiosa católica, que siempre escucha la palabra divina a través de la “Radio vaticano” las emisoras cristianas y escucha toda las demás informaciones del mundo entero. En pocas palabras, esta radio es su compañera de vida porque es soltera, ni tiene hijos con quienes hablar. A partir de las noticias escuchadas, Victoria, se plantea muchas preguntas:

¿Estaría Dios viendo todo eso? ¿Y por qué no envía otro diluvio para arrastrar este mundo podrido por la maldad de los hombres y rehacer otro nuevo? ¿Será porque siempre hay por ahí algún justo en cuyo nombre se deja a Sodoma y Gomorra? Y yo, ¿Qué valgo en medio de tanto jaleo? ¿Es que de verdad yo también cuento a los ojos de Dios? ¿O se preocupa de temas y personajes más importantes? ... (p.82).

Pero con todo, a Victoria, la conforta la fe en Dios. Un día, le aconsejó su amiga aliviar su pena saliendo de casa:

¡Anda! Sal tú también de casa. No entiendo por qué te quedas así, tan apocada, tan pusilánime, estando guapa como éstas, y con tantos hombres como hay fuera”. “Oye, eres demasiado exigente. Relájate. No te mantengas tan tensa. ¿Dónde, en qué mundo vas a encontrar al hombre perfecto? ¿En éste donde tú y yo vivimos? ¡Desde luego que no! Mira, te puedo ayudar si quieres (p.83).

Su amiga la lleva hacia una casa ubicada en un barrio de chabolas al cual se accedía chapoteando en un fango asqueroso en las temporadas de lluvias. Se trata de una iglesia llamada “nuevas religiones” donde los pastores tienen visiones nocturnas:

Cuentan que un día reveló a los feligreses que había tenido una visión de noche en la que el propio Dios le mandaba: “Que ningún creyente salga de noche de aquí mañana con nada en el bolsillo, aunque sea un solo franco. Ordénales de mi parte que vacíen sus bolsas y sus bolsillos antes de salir de la iglesia para marcharse, porque les preparo una sorpresa” ¡Siguen esperándola hasta la fecha (p.84).

Ella se da cuenta, tras haber pasado mucho tiempo allí, de que es el mismo pastor el que galantea a sus propios fieles. Y al final, Victoria se marcha de la iglesia, decepcionada, sin encontrar solución a su problema:

Así y todo, permaneció allí un mes largo, argumentando todo tipo de sandeces en la conducta de sus correligionarios, pero cuando vio que no aparecía el marido por ningún lado, ni tampoco ningún asomo de empleo – que era la otra cosa que se le había prometido – se despidió a la francesa (p.84).

Después de estar decepcionada, Victoria decide renunciar a todo lo terrenal para ser monja. A partir de este momento, decide de nuevo presentar su situación al Señor, confiando en Él, rezando y cantando para mostrarle su fe, “...cada día más convencidas de que la fe es capaz de desplazar montes o quebrantar rocas” (p.91). Dios se convierte en su única esperanza, la única solución a sus problemas:

Ya no tengo a dónde ir, ni a quién dirigirme, habiéndote encontrado por fin, tras errar el camino tantas veces. Teniéndote lo tengo todo ahora: marido, hijos varones, hembras, nietos, biznietos, y hasta tataranietos. Total, una prole tan numerosa como los saltamontes que invadieron el pueblo aquel histórico *njiè-la'h*. Tengo casa en adelante, una casa caliente del calor de la lumbre, pero también de amor correspondido...Tengo plantaciones de sobra, y por lo tanto cosechas para nutrir a mis hijos y a los hijos de mis hijos...sin olvidar a los niños del vecindario (p.92).

1.1.4. Irene, un ama de casa ejemplar y decepcionada

Irene es una mujer que cumple su función familiar, la de cuidar a su casa. Destinada a los trabajos hogareños, vive con su marido. Se dice que “hoy habla con la cortesía del ama de casa ordinaria sin dejar transparentar nada especial” (p.72). Como ama de casa, se encarga de cocinar y respetar la educación dada por su abuela en el momento de repartir la comida sobre la mesa:

Voy a poner el cubierto para tres: para él, para mí,- aunque no suelo comer mucho porque lo que respiro cocinando me llena el estómago, tengo que acompañar a mi marido para que compartiendo conmigo tenga más apetito, eso parece, ¡vamos!- y un plato por si viene con un amigo suyo, o en caso de llegar un visitante fortuito (p.72).

También es una mujer sometida que respeta a su esposo y sobre todo a su familia política; por eso, llega a elegir apodosos y apellidos cariñosos para su marido “Ndi”, “Salumu”, “Noé Salumu o Salumu Noé”(p.73) para mostrar el grado de amor que ella tiene para con su marido.

Luego, en cuanto madre, tiene la obligación de amar y cuidar a los niños, educarlos al mismo tiempo que se ocupa de su marido y de su hogar:

Por primera vez, Irene se siente feliz en su vida, muy feliz, verdaderamente feliz. Todo, por fin, está en su punto. Se siente madre y se siente mujer a la vez. Se dedica a refregar metódicamente todos los cachorros, uno a uno, a zurcir la ropa desgarrada, a lustrar los zapatos de su marido, a limpiar la casa y arreglarla de modo que cada cosa esté en su debido sitio (p.79).

Por otro lado, Irene se presenta bajo la faceta de mujer acogedora y defensora de los críos por los que tiene una pasión particular. Pues, los nutre, los educa en cualquier situación en la que se encuentra, hasta en los momentos de soledad, cuando está abandonada por su marido:

¡Anda, déjalos tranquilos, que te he dicho! – y mientras tanto dedica a trasvasar un puñado de sal en un papel arrugado de cemento que ha alcanzado de paso - ¡Toma! ¡Ya está! ¡Vete ya! - le dice, dándole un empujoncito en la espalda - . ¡Y tú, tesoro mío, vuelve a sentarte para acabar tu comida! –ordena al pequeñín, luego al mayor - . Y sobre todo, no los pegues después – insiste con la madre - . Llegaron justo como si los hubiera invitado – y la comida estaba servida. ¿Qué querías que hicieran? Tú no sabes por qué Dios me los ha enviado en este momento preciso(Pp.80-81).

Frente a esta soledad, Irene decide pues, cambiar de faceta y hace como si se convirtiera en monja. Es decir, después de haber vivido muchos sufrimientos y sacrificarse en su hogar y en la sociedad, decepcionada sobre todo, busca otros medios para encontrar soluciones en sus problemas y la única vía es la iglesia:

Una vez sumida en ese simulacro, se le cruzó subrepticamente por la mente la idea de una vocación religiosa tardía, de verdad. Así es como llegó a barajar la posibilidad de meterse monja. Monja de clausura, preferentemente, para huirse una vez por todas de las preocupaciones de este valle de lagrimas, que no brinda nunca solución definitiva para nada... (p.93).

Victoria integra “el coro angélico” y a partir de este momento, la iglesia se transforma en un refugio una fuente de felicidad y de alegría. En este sentido, ella crea un jardín parecido a “un paraíso” donde se cultivan todo tipo de flores y está convencida de que “en el paraíso no debe faltar nada de lo más bello que salió de las santísimas manos del Creador” (p.96).

1.2. Estereotipo de la mujer estéril

Empezar este apartado presupone, primero, aclarar algunos términos clave como “estereotipo”, “mujer” y “esterilidad”.

El “estereotipo” tiene una decisiva importancia en todos los procesos de sociabilización del ser humano en general y de la mujer estéril en particular. Los estereotipos cubren una amplia zona de las creencias y tienen una función negativa o positiva en la construcción de la identidad social. Entendemos por estereotipo aquellas creencias populares sobre los atributos que caracterizan a un grupo social (por ejemplo los africanos, las mujeres etc.) y sobre todo las que tienen un acuerdo básico. También es la percepción exagerada y con pocos detalles, simplificada, que se tiene sobre una persona o grupos de personas que comparten ciertas características, cualidades y habilidades. En otras palabras, el estereotipo es una imagen, idea o modelo generalmente asociada a un grupo social, que es atribuido a sus conductas, cualidades u otras características que identifican y que por lo general, son inmutables. La relación entre estereotipo y prejuicio es muy estrecha; por lo tanto, el concepto de prejuicio puede definirse como el conjunto de juicios y creencias de carácter negativo con relación a un grupo social; son considerados como fenómenos compuestos de conocimientos, juicios y creencias y como tales constituidos por estereotipos. Entonces, el estereotipo sería el componente cognitivo (juicio, creencia) de los prejuicios que son siempre de carácter negativo.

Por lo que se refiere a la Mujer, dentro del género humano, posee órganos sexuales que la capacitan para engendrar a otros seres, no sin contar con el sexo contrario. Según los científicos, es un ser humano producto de la fertilización del óvulo por parte de la célula

espermatozoide, que porta los cromosomas XX. Socialmente se la considera como un ser débil y que su contextura física es más pequeña que la del hombre, estéticamente bella y por naturaleza atrayente.

El término “Estéril” deriva del vocablo latino “terilis”; se emplea para identificar aquello que no tiene producción o no genera frutos; Esta noción puede ser aplicada a un ser humano incapaz de tener hijos; y la Esterilidad, por su parte, se refiere a la incapacidad para llevar a término un embarazo; en otras palabras, es la cualidad atribuible a aquellos organismos biológicos que no se pueden reproducir. Esta imposibilidad de reproducir también remite a la infertilidad o a la imposibilidad de concebir. Según Evina Akam (1990: 281), la infecundidad es:

L'absence de naissance vivante au cours d'une période de temps donnée chez un homme, une femme ou un couple. Au sein du couple, cette absence de naissance peut être le fait d'une incapacité à concevoir de la femme (stérilité féminine) ou à féconder de l'homme (stérilité masculine), de la mortalité fœtale (fausse couche, avortement ou mort-né), ou bien le fait du non exposition au risque de grossesse pour une femme.

Partiendo de estas aclaraciones, presentaremos en el apartado siguiente algunos estereotipos propios de la mujer estéril en África en general y en la sociedad camerunesa en particular.

1.2.1. La mujer estéril como ser inferior

El código civil un decimonono, en su artículo 213, consagra el principio de inferioridad a la mujer considerada como un ser débil. El hombre asume su vida hasta la muerte. En este sentido, el marido es quien determina la residencia de la pareja y ejerce un derecho de control en su mujer, que ocupa un rango inferior. En este sentido José Siale (2006:51) afirma lo siguiente: “En Guinea Ecuatorial, una mujer (...) tiene un rango inferior (...)”. En la misma perspectiva, mientras la leyenda hebraica del pecado original acusaba a Eva enviada por Satán, de haber tentado a su marido, el Corán les atribuye a ambos la igualdad de la culpa; pero, a pesar de esta actitud idéntica de dos sexos delante de las tentaciones del diablo, Mohamed por su parte le ha atribuido a la mujer el carácter de inferioridad.

Por lo que se refiere a la mujer estéril, la sociedad entera la considera como inferior a causa de su incapacidad de procrear: por eso, se asimila la inferioridad a la esterilidad.

Cuando una mujer no es capaz de dar a luz, pierde su privilegio y su consideración a nivel social. Es lo que ocurre con Natasha en su propio monólogo interior; por ser estéril, no puede ser como las demás mujeres. Es “una nadería... Una inútil... Un cero a la izquierda, como dicen los conocedores de libros... ¡He aquí lo que soy! Ni más ni menos” (p.11). Ella se considera inferior frente a su propia vida. Otra mujer anónima es testimonio de inferioridad en la obra por ser estéril:

Los días en que tiene bastante fuerza para arrastrarse hasta su casa, las hace pasar moradas a su mujer. La despierta a gritos. Si se hace el sueco, la saca de la cama manu militari. A menudo farfulla algo así como que si no se levanta enseguida, coge un vaso de agua y convierte eso en lo que estás tendida en un charco (p.24).

También Eme sufre humillaciones por parte de su marido hacia los insultos “tonta, absurda fuera del lugar”, y por otra parte, ella no puede hablar con su esposo ni en público ni en casa porque ellos dicen que sólo los varones tienen razón. En la sociedad africana se nota que sólo valen el punto de vista de los varones, por consiguiente, el ser débil tiene que ser subalterna “La verdad es que él es un mentiroso de primera, que siempre está animando el ascua a su sardina demostrando en cada caso que el que tiene razón es él” (p.35).

Por último, esta concepción de inferioridad se debe a que las mujeres en general y las estériles en particular viven bajo la dominación moral y física de los hombres. Considerar a la mujer estéril como un ser inferior es una evidencia en la sociedad tradicional africana. Esta consideración pone de relieve ciertas injusticias como aquella que se limita al poder masculino. La superioridad del hombre con respecto a la mujer no procreadora ya ha sido objeto de muchos debates en África. En este sentido, Pierre Fonkoua (1999:229) reconoce que tal sociedad : « donne une place de premier rang à l’homme qui peut être polygame et qui peut régner en toute puissance sur les femmes qui sont complètement chosifiées ». En C.P, se presenta claramente esta dominación masculina sobre las mujeres: “Tú eres mi mujer. Tienes que sentarte para ver cómo como. Estás en mi casa, para que te enteres” (p.24).

1.2.2. La resignación de la mujer

En este apartado, se presenta a la mujer estéril como un ser que no tiene derecho a la palabra. En *Criada en el paraíso*, notamos este silencio a través de las conversaciones entabladas por unas mujeres. La estadística lleva a alguna a afirmar que: “nueve de cada

diez mujeres viven en el infierno, las sentadas se callen y viven como quien no quiere la cosa. ... a la ley de la vida” (p.27). En este mismo sentido, y desde una perspectiva intertextual, observamos el mismo carácter silencioso de la mujer estéril cuando el protagonista Santiago Nve, en otra obra hispanoaficana, *Tres almas para un corazón* (2011:64), afirma:

La mujer en esta sociedad no tiene que decir tal o cual cosa acerca de un problema. Es el hombre, el único varón, el macho que toma las decisiones; la fuerza, la potencia solo vuelve a los hombres, la mujer solo tiene que ser sometida y acertar todo que su marido o cualquier hombre en esta sociedad lo recomienda.

Las mujeres en las sociedades africanas quedan siempre sometidas al poder de sus maridos, estando obligadas a guardar el silencio; los personajes femeninos de la novela que analizamos encarnan, cada una, una de las grandísimas “virtudes” que la sociedad africana tiene definidas para la mujer estéril: el silencio.

Por lo general, diremos que la sociedad africana considera a la mujer estéril como un ser cuyo juicio nunca cuenta por la única razón de no tener hijos. Para muchos, son los hijos los que conceden la palabra a las mujeres y por consiguiente, sólo los hombres y las mujeres “madres”, en algunas excepciones, pueden hablar. En *El Desmayo de judas* (2001:15), este carácter silencioso de la mujer y la confiscación del discurso por los hombres es visible en palabras de una mujer conversando con Patricia: “¡Ahí está! Todo el mundo sabe que quienes mandan son los hombres y nos han adecuado para callar y otorgar.”

1.2.3. La mujer estéril como figura maléfica

Si partimos de la consideración según la cual el sexo es comparado a las figuras destructoras, que prefiguran la muerte, Richard Laurent Omgba (2008:8) dice: « Sous des métaphores diverses (cave, caverne, mer, océan, pomme, fourreau (sic) épée, gourdin, fer, revolver, fouet) le sexe apparaît comme le lieu du débat ou plutôt du combat qui oppose la donneuse de vie au donneur de la mort ». Notamos claramente que se atribuye a la mujer esta faceta de encarnar el mal, se asimila o se compara su sexo con la maldad, es decir como la fuerza del mal.

De hecho, señalemos que en nuestro corpus, la mujer en general y la estéril en particular aparecen como representantes de la maldad. En su monólogo interior, Natasha se

acuerda de una mujer estéril como ella, que vivía con su sobrino y que por deseo de educarlo, este último desobedecía olímpicamente a su tía y decía que era una arpía por ser estéril: “Andaba contando que yo no era su madre, que yo no lo quería y que si me quedaba estéril era porque yo no era más que una arpía” (p.21). Para ese niño, la esterilidad es la causa de su maldad, ser mala conlleva la idea de esterilidad.

Otra faceta de maldad de la mujer es su comportamiento relacionado con la brujería; la brujería se entiende como un conjunto de creencias, conocimientos, prácticas y actividades atribuidas a ciertas personas llamadas brujas. Estas personas llevan habilidades y costumbres maléficas que emplean de día o de noche sea para hacer brujería, o para obtener algo. Para el antropólogo Séverin Cécile Abega en su artículo “*Le sexe invisible*” (p.174):

La sorcellerie serait un monde des doublés, un monde dans lequel certains sont conscients, voient et ont des pouvoirs sur d'autres qui n'en ont aucune conscience, sont aveugles et inertes. Cette configuration trace les contours d'un monde de violence. Les premiers peuvent donc agir sur les seconds, les agresser, les amputer momentanément ou définitivement, les violer sexuellement.

En este ámbito, se hace referencia en nuestro corpus a una mujer cuyo hijo quería casarse con una chica de su vecindario; y su madre política se acuerda de que la madre de ese chico era bruja, entonces, este matrimonio no debe tener lugar cuando ella dice:

Además de tener noticias de él, desde pequeño, conocía a su familia: se murmuraba que su madre salía de noche y su padre tenía fama de haber sido un terrible ratero en su infancia (...) y la sangre es muy fuerte, ¡sabes! y esas lacras resurgen fácilmente en los hijos o más lejos todavía en la descendencia (p.49).

En este sentido, observamos que hasta hoy en día, las mujeres son, sobre todo en África, consideradas como brujas. En la mencionada novela *Tres almas para un corazón* (2011:44-45), Zulema es, a juicio de Melba una figura de proa de la brujería:

Zulema era una mujer extraña y descubrí que estaba metida en el mundo de la brujería, algo que, en Guinea Ecuatorial, en casi toda África, no es un elemento extraño (...), es algo que se encuentra en casi todos los ambientes, sin distinción de estratos sociales, aunque sí de géneros. Porque es la mujer la que conoce mejor los secretos de los antiguos brujos.

Por último, durante los comentarios de unas comadres, una reconoce así el carácter agresivo y feroz de las mujeres en cuanto seres violentos: “yo conozco a mujeres que son capaces de aplastar a su marido como una mosca si este se atreve a darles la más leve bofetada” (p.51). Hablando de la maldad de algunas mujeres, nos referimos al jardín de flores soñado por Irene donde se plantó en medio un limonero para recordar el árbol de la tentación “puso un limonero en medio al fin de que al mirarlo se pensara en el árbol de la tentación, que causó tanto daño a Adán y Eva sembrando así, para siempre, la simiente del dolor en el mundo” (p.98). El considerar a la mujer como figura maléfica es mitológico. En la *Santa Biblia* (Génesis, cap.3, 6-24), la mujer es quien está en el origen del mal y del castigo de los seres humanos; ya que es la primera mujer, Eva, quien le dio la manzana a Adán, provocando así la cólera de Dios que los expulsó del paraíso. González Ovies (1994: 353) apunta, a ese respecto que “El género femenino, en los albores de la humanidad no desempeña otro papel, según testimonian múltiples pasajes, sino el de encarnar el mal”.

1.2.4. El menosprecio de la mujer

Como bien se sabe, en el mundo los seres se dividen en dos grupos: los animados y los inanimados, siendo estos últimos caracterizados por su inercia o carencia de sensibilidad. Cuando a un ser vivo le tratamos como cosa, despreciando o ignorando sus sentimientos y emociones, decimos que lo estamos cosificando, menospreciando o animalizando material o sexualmente.

Refiriéndonos al aspecto material, Natasha es el prototipo de la mujer estéril cosificada. Por ser incapaz de procrear, vuelve a ser un objeto, “un cero a la izquierda”, “una nadería” (p.11). Esta cosificación parte del hecho de que el poder, el control absoluto del hombre sobre la mujer estéril considera su cuerpo como un mero objeto destinado a cumplir faenas caseras. En *Yerma* de Federico García Lorca (1934), esta cosificación se observa a través del discurso de la protagonista de nombre epónimo “la mujer del campo que no da hijos es inútil como un manejo de espinos”¹. Esta cosificación se nota también en nuestro corpus cuando un marido anónimo² maltrata a su mujer echándola brutalmente

¹ Esta cita constituye el epígrafe de la primera novela de Germain Metanmo: *El hijo varón*.

² El narrador de nuestro corpus no nombra a muchos de sus personajes evocados; siempre son anónimos (una madre, unas mujeres, la chica, tía, un marido, unas comadres, etcétera; pues son indefinidos)

fuera del hogar. Retóricamente hablando, el uso del asíndeton pone de relieve tal deshumanización cuyo paroxismo se ve en la repetición de la palabra “todo”: “Anoche tiró fuera de su casa todas sus cosas: ollas, platos, vestidos, ropa, todo, todo, todo...sin olvidar nada.” (p.50). Frente a tal ignominia se indigna un hombre expresando así su opinión ante el maltrato de la mujer: “Para mí, una mujer es una persona como otra cualquiera y no ningún tambor que el hombre golpea cuando le da la gana” (p.74).

Además, su futura condición se da como una consecuencia lógica de su educación durante la que la prepararon a ser respectivamente esclava de su padre, de su esposo y de sus hijos. Djaïli Amadou Amal (2010:121) subraya que las mujeres se pasan toda la vida dando placer a sus padres, parejas e hijos: “ Nous passons notre vie à souffrir! Souffrir pour faire plaisir à nos pères, puis à nos maris, puis à nos enfants. Nous passons notre vie à penser aux autres quand personne ne pense jamais à nous. Nous passons notre vie pour les autres, car en réalité, nous n’avons même pas de vie.”

Lo peor es que si además de ser mujer se queda una estéril, los hombres la consideran como objeto puramente sexual. Ilustradoras son, en este sentido, las palabras de Natasha: “todos quieren tomarte el pelo y aprovecharse de ti. Se las ingenian para abusar de ti y luego desaparecen en los bosques y si un día maldito se cruza contigo, a lo sumo se acercan y te preguntan ¿Qué tal?, esperando que les contestes que estupendamente...” (p.32). Al no ser más considerada que por su sexo, la mujer africana está valorada como un objeto de deseo sexual, “como máquina de fabricar niños como todas nosotras” (p.27). A este respecto Simplicie Ambiana (2008:26) dice que:

Dans les sociétés africaines (...), la femme est d’abord et avant tout un corps que l’on cultive et assigne à une position spécifique dans son rapport à l’autre. La femme est un corps qui s’impose par son âge et dont l’apparence extérieure est déterminante. Ainsi, le corps de la petite fille pubère devient très vite investi et soigné, en vue de sa destination sociale qui est celle du rapport sexuel, où la femme devient l’objet du désir de l’homme.

Al finalizar este capítulo, reparamos en que ha sido necesario el estudio de personajes femeninos como Natasha, Eme, Victoria e Irene. Con sus actuaciones en la intriga de la historia, notamos que la mujer estéril (sobre todo) es víctima de muchos maltratos por parte del hombre y la sociedad. A través de los elementos que la caracterizan, destacan las diferentes percepciones que de ella tiene la sociedad africana.

De ahí que hayamos presentado algunos estereotipos que hacen de la mujer africana un ser inferior, callado, cosificado y maléfico.

Ya que, la problemática de esta novela gira en torno a la mujer y al hijo, es decir, a la estrecha relación que existe entre el sexo femenino y la procreación, es importante analizar en el capítulo siguiente los roles que desempeñan la mujer e niño dentro de una familia africana. Significa mostrar el ineludible papel que juegan ambos en el desarrollo de una familia donde la relación padre - madre - descendencia es imprescindible.

CAPÍTULO 2: LAS DIFERENTES FACETAS DE LA MUJER Y DEL HIJO EN LA FAMILIA

A partir de los estereotipos de la mujer presentados en el capítulo anterior, vemos que se han atribuido a la mujer africana algunos roles, no sólo por ser mujer, sino también por ser estéril; papeles que por lo general son negativos. Al considerarla como ser débil, inferior, cosificada, silenciosa y maléfica, la misma sociedad en cambio la ha dado otras facetas importantes tales como madre, ama de casa, compañera fiel y ciega obediente. Tal consideración pone de manifiesto el problema de la existencia humana. En este sentido, nos focalizaremos en la actuación de algunos personajes constituyentes de la familia en cuanto instituto humano universal; ella se entiende en un sentido estricto como un núcleo constituido por el padre, la madre y los hijos. También se entiende como un conjunto de personas que tienen un lazo de parentesco por la sangre o por alianza. A continuación hablaremos del importante papel del hijo en la sociedad en general y en la familia en particular. En la segunda sección de este capítulo, insistiremos en la imagen del hijo como mano de obra, fuente de riqueza, garante del linaje paterno y factor de felicidad para los padres.

2.1. Las diferentes facetas de la mujer

Refiriéndonos al Génesis, la Biblia nos cuenta que al principio, Dios creó a Adán en el jardín de Edén, presentado como un lugar paradisíaco. Tiempo después, Dios se dio cuenta de que este hombre no era feliz y fue la razón por la cual creó a la mujer y mediante ella vino el pecado. Hoy en día, con la evolución de la sociedad, la mujer se presenta como madre, ama de casa, compañera, etcétera. Papeles centrales, imprescindibles y necesarios para el buen funcionamiento de la familia. En este sentido, Claude Levi – Strauss (1975:316) afirma que: « les femmes sont les valeurs par excellence, à la fois du point de vue biologique et du point de vue social et sans lesquelles la vie n'est possible »; tal es la imagen que algunas mujeres de nuestro corpus presentan.

2.1.1. La procreación, primera función de la mujer

Empezamos este apartado con palabras de Donnay Maurices Y Merle Pierre (1941:279):

Par rapport à l'homme, la mission de la femme est de réaliser totalement ce qu'elle est: la part complétive de la nature humaine. Cela ne peut se faire sans

sa propre volonté (...) Il existe une mission métaphysique de la femme, qui tient à sa nature profonde, et qui est l'un des éléments de l'histoire humaine. Que la femme l'assume complètement, la société en bénéficiera, que, par sa faute ou celle de l'homme, elle ne l'assume pas, et tout traduit un manque et un dérèglement.

Estas palabras muestran cuanto es importante el papel de cada persona en la sociedad. La mujer, aparte de su fisiología y su antonimia, está predispuesta a una cierta misión, la de procrear y es su primera función en la sociedad. Papel que le ha sido confiado por Dios. Este dolor siempre lo observamos naturalmente cuando una mujer da a luz con todo lo que esa comporta de sujeción y deberes: “Dicen que acaba de fallecer dando a luz ¡Pobrecita!” (p.57). Este pasaje muestra el sufrimiento que conocen las mujeres y los riesgos que corre cuando da a luz.

Majnomi (1996:288) presenta a la mujer “Comme une victime d'une malédiction biologique due a son sexe et en proie au monstre à deux têtes: la procréation, puis la prise en charge des enfants”. Pues, cada uno debe asumir su rol en la sociedad. El hombre queda el marido, trabajador y padre mientras que la mujer queda en la plenitud de su feminidad o sea, asumir el matrimonio, la maternidad carnal y alimentar a sus críos: “lo de las chicas era casarse y procrear y cultivar la tierra para alimentar a sus hijos y hacer buena comida a su marido” (p.6).

La mujer a través de la procreación permite la supervivencia de la familia y de su clan. La importancia de la madre es perceptible en el deseo profundo del niño; si el hijo tiene que venir al mundo, merece una puerta de salida la que se debe pasar, es decir, un puente; evidentemente, es la mujer que le servirá de mediadora “Queréis decirme que las suertudas que han de ser madres de próceres, de ministros, de ricos negociantes y tal lo saben el día que los conciben” (p.19). Por eso, la madre ocupa el centro de todas las actividades humanas. Ser madre es para la mujer una deuda que tiene que pagar no sólo a la naturaleza, sino también a la sociedad en la que vive. La maternidad es una obligación para una verdadera africana. En este sentido, la protagonista Natasha, al referirse al Día Internacional de la mujer, da su punto de vista acerca de la consideración de la madre expresándose así: “Que yo sepa, el llamado Día Internacional de la Mujer no se hizo para locuras. Creo que quienes idearon eso lo que pretendían era exaltar lo más noble que hay en la mujer, y darles la oportunidad de exigir que las respete como se debe respetar a la madre de la humanidad” (p.33). Lo que queremos subrayar es la importancia de una mujer,

considerada como la cuna de la humanidad y, por lo tanto, necesita respeto porque sin ella, no existiría la vida. Hay en *El hijo varón* (1985: 15), otra obra de Metanmo Germain, una mujer presentada como “la madre de todo el pueblo”, es decir, la que tiene hijos, la que cuida sus nietos y se asegura del bienestar de toda la comunidad: se llama “Hoo” y, en cuanto personaje epónimo, da su nombre a la obra.

Las mujeres estériles por su parte, para esperar cumplir esta función, lo hacen todo hasta consultar a los curanderos para poder dar a luz otras mujeres hablan de otra forma de concebir es decir la concepción artificial: “Alguien sugirió la fecundación in vitro para las mujeres estériles de hoy, y discretamente se hizo explicar que significa fabricar a un bebé en un tubo en el laboratorio de un hospital y regalárselo una mujer que no sea apta para concebir” (p.69).

2.1.2. La mujer como ama de casa

Como queda señalado más arriba, la madre es un pilar en la familia africana. En dicha sociedad, la mujer debe quedarse únicamente en casa para cumplir con sus deberes domésticos: “se dedica a fregar metódicamente todos los cachorros, uno a uno, a zurcir la ropa desgarrada, a lustrar los zapatos de su marido, a limpiar la casa y arreglarla de modo que cada cosa esté en su debido sitio” (p.79). Ella no debe vivir fuera de dicha casa por tener una educación tradicional dada por sus padres durante su infancia. En este sentido, la función familiar conferida al sexo débil es cuidar del hogar, es decir, de su marido, sus hijos y hacer labores hogareñas: “Deja que pase un cuarto de hora más, que ocupa en menudencias como ir plegando la ropa que planchará mañana o a limpiar con un trapo desgarrado a una vieja falda fuera de uso la cocinera de gas o el aparato televisor cubierto de polvo que le lleva compañía en sus horas de peor soledad” (p.79), es lo que le reserva el destino. En palabras de Mendogo Minssongui (1997:216), el papel de la mujer es “ocuparse de su hogar, trabajar en el campo y procrear”. La casa es un espacio especialmente reservado a la mujer africana. Por eso, tiene muchos otros papelitos en cuanto ama de casa. Tiene como papel nutrir a los miembros de su familia e incluso a los vecinos “les sirve a cada uno un buen plato de ñames que inunda con una salsa todavía humeante de la que se desprende un aroma tremendamente apetitoso...” (Pp.79-80).

Luego, como “ministra del interior”, tranquiliza, protege, defiende, y les tiene mucho cariño a los críos: “Déjalos tranquilos por favor – intercede Irene, quien prevé sus latigazos de enfado – La culpa ha sido mía...” (p.80). A través de esta cita, mostramos mediante

Irene que una mujer, sea cual sea su estatuto o su situación, ama más a los hijos cuando no es estéril.

Otro papel de la mujer es curar a los niños si los tiene, a su marido y a los vecinos. Esta simpatía muestra el grado de afección que tiene un ama de casa y sobre todo, las buenas relaciones que mantiene con las demás personas al preocuparse de su estado de salud:

He recorrido todos los hospitales con él. Lo he llevado a casa de cuantos curanderos me han recomendado. Dondequiera que he estado, la gente estaba convencida de que no iba a sobrevivir. El último médico que trató de salvarlo se enfadó con él hasta el punto de dejarlo tirado en la cama para esperar la muerte que creía cierta, porque había sacado todas las estratagemas que había aprendido en la escuela de medicina para combatir la enfermedad (p.56).

Por último, destaca su papel de educadora. La mujer africana es responsable del hogar de tal manera que se encarga del equilibrio entre casa y sociedad siendo una de su misión educar. Esta educación se hace de manera inconsciente, pues, el crío es influenciado por el conjunto de acciones ejercidas por los adultos y particularmente por la mujer. En este sentido, Emy Pierre (1987:16) escribe:

L'éducation est d'abord transmission d'un patrimoine ou d'un héritage d'une génération à l'autre. Elle vise à assurer une continuité, à être l'instrument par lequel les civilisations se perpétuent et grâce auquel les membres d'une société, qui sont aussi les porteurs d'une culture s'assurent que les conduites nécessaires à la survie de celle-ci sont apprises. L'éducation apparaît en quelque sorte comme la culture elle-même se transmettant, se perpétuant, s'actualisant dans une nouvelle génération, mettant tout en œuvre, son organisation, ses ressources, son génie pour assurer sa pérennité. Grâce à elle les enfants qui grandissent deviennent des porteurs, des représentants puis des instruments et des médiateurs de cette culture.

La mujer es la que transmite esta educación a los jóvenes en casa, es el lazo entre los abuelos y la nueva generación:

Su abuela les enseñó que al repartir la comida nunca debían vaciar del todo la olla, o sea sin pensar en un desconocido que llegase por sorpresa: "si alguien viene a tu casa, no dejes que se marche sin comer aunque sea un

trozo de malanga. Puede ser que lleve un hambre de dos días y tú lo salvas de un saponcio dándole algo para sujetarse el estómago (p.72).

Se nota también que hay mujeres abandonadas por sus maridos en casa por lo que se refiere a la escolaridad de los niños. Por ser sus madres, están obligadas a hacer todo lo posible para asegurar el porvenir académico de sus hijos:

Ésiñin pudo también ir muy lejos en la escuela, incluso hasta el país de los blancos. Solo le faltó alguien para llevarlo a la mano; no hubo nadie para empujarlo, no teniendo yo medios suficientes. En el colegio sus maestros decían que iba destinado a un porvenir muy brillante, y de hecho solía ser número uno de su clase. Pero yo era sola. Nadie para ayudarme a pagar los estudios ni comprar los libros (p.65).

2.1.3. Un ser de ciega obediencia en la novela

En África, en Camerún y en la región del oeste en particular, obedecer al marido es un aspecto primordial de la armonía conyugal por parte de una mujer casada. Esta obediencia es patente y muy significativa en este sentido. Algunas mujeres se caracterizan por esta subordinación, cuyo origen va más allá del respeto y del miedo; ella es sumisa porque tiene la noción de respeto en su cultura, por eso, no reacciona ante los malos tratos o las injusticias hechas por los hombres y la sociedad entera. Ilustradora es esta cita que revela la importancia de la mujer, su imposibilidad de afirmarse ante un esposo borracho, pesado y egoísta:

Los días que tiene bastante fuerza para arrastrarse hasta su casa, las hace pasar moradas a su mujer. La despierta a gritos. Si se hace el sueco, la saca de la cama manu militari. A menudo farfulla algo así como que si no se levanta enseguida, coge un vaso de agua y convierte “eso en lo que estás tendida en un charco”. Ella obedece, no porque le dé la gana ni que el hombre le dé miedo o le inspire respeto – ni mucho menos, sino sencillamente porque quedándose en la cama tampoco podrá pegar el ojo. Ese desgraciado se transforma en un mosquito que te zumba alrededor de los oídos con una insistencia capaz de volverle loco al más testarudo, sin que puedas aplastarlo como te gustaría hacer para quitarlo de encima. Por tanto la pobre opta por hacer todo lo que le mande, a regañadientes, pero lo hace. (p.24).

Esta mujer está dispuesta para aceptar todo sin contestar. Ella ha sido educada para someterse ciegamente a su marido. Sabe aguantar con gran resignación los contratiempos

de la vida. Por ese social respeto, no protesta ni se rebela; nada exige y se olvida a sí misma a través de las acciones de su marido. Tiene poca experiencia y poca idea de los intercambios interpersonales y siempre coloca la decisión de su marido en primer plano. Lo hace, a veces, no por amor, sino “a regañadientes” porque así la moldeó la sociedad en la que tocó vivir.

Además, la sumisión de la mujer se manifiesta en la obra de Metanmo por intermedio de Irene. Sus talentos culinarios y su interés en cocinar los platos favoritos de su esposo son muestra de consideración hacia su marido:

Ha puesto un vaso especial para su marido. El mejor de los que tiene entre su vajilla. Ya está sacando la comida: la salsa de pistacho con carne de cerdo va en una sopera dorada que compró ayer en una tienda china. El ñame blanco en la otra, de mayor capacidad (...) Le encanta el cuscús con salsa de cacahuets, pero no le sienta bien. ¡Resulta demasiado empachoso para su delicado estómago! (p.73)

Por lo que se refiere al sentimiento o al amor, la mismísima Irene es el prototipo de una mujer respetuosa y sumisa porque según su tradición, está prohibido llamar su marido con su nombre, por eso, elige para su esposo un apodo muy revelador de las relaciones que la ligan a este: “Tiene ya elegido nombres y apellidos para él. Pero como en la tradición resulta irrespetuoso llamar a la gente con su nombre, se refiere a él - ¡es decir, porque no la nombra sino en el secreto de su corazón y de sus soliloquios! – con Ndi, algo así como mi señor...” (p.73).

En *Criada en el paraíso*, notamos cómo Irene muestra su grado de amor acompañando a su marido hacia la mesa después de su cocina para darle más apetito: “... tengo que acompañar a mi marido para que compartiendo conmigo tenga más apetito...” (p.72). Nos damos cuenta de que la mujer tiene mucha importancia al lado de su marido porque ella le acompaña de manera directa o indirecta, sea cual sea su estatuto o su nivel intelectual a través de sus consejos y de sus ideas.

El poder del hombre pasa por la mujer, ella es símbolo de espera, de desarrollo, por lo tanto, estos hombres llegan a ser ricos y felices; es uno de los papeles de la mujer en su hogar. Vemos que las mujeres en casa piensan primero en su marido antes que en sí mismas; Irene, después de tomar su dinero en la tontina de las mujeres en el pueblo, decide primero comprar ropa y zapatos a su marido. Este acto es símbolo de ayuda material en

caso de la debilidad financiera de este: “Empezó por eso, pero piensa comprarle asimismo unas botas de caucho muy bonitas...con un cinturón adecuado le vendrían muy bien” (p.74).

2.2. El importante papel del hijo

Empezamos este apartado con palabras de Germain Metanmo por lo que se refiere al papel o a la importancia del hijo en nuestra sociedades: “Tener un hijo es de una importancia capital en nuestra tribu porque es lo que hace que la descendencia sea perenne, aparte de que la prole acompaña a los padres a diario en todo y hace la vida más amena”³. En este sentido, todo africano o africana tiene como deseo llegar a ser padre o madre, es una obligación para un verdadero bantú. El hijo es una esperanza de toda la familia y de toda la sociedad; es decir que él tiene una importancia vital y un sitio importante y juega papeles precisos dentro del grupo. El niño se presenta como una plenitud de proyectos, una liberación y una fuerza necesaria para la supervivencia; en este sentido, Emy Piérre (1990:47) dice:

Parce que l'enfant est un être des commencements portant en lui toute la plénitude des virtualités humaines, il apparait comme doté d'une richesse que l'adulte lui envie et dont il s'étonne. N'étant encore rien en acte, il est encore toute en puissance. Figure énigmatique, c'est en lui que l'on touche de près au mystère même de la nature humaine. L'état d'enfance est caractérisé par une proximité particulière avec le divin.

Pues, no es sorprendente ver al hijo participar en muchas actividades. Representa una verdadera mano de obra, y, por lo tanto, una fuente de riqueza; es un garante del linaje y constituye un factor de felicidad para los padres. Significa que la procreación juega un papel importante en la vida de una pareja y en la continuidad de la misma.

2.2.1. La verdadera mano de obra

La voluntad de tener muchos hijos para los africanos puede explicarse con la única razón de que en África, el crío representa una mano de obra importante no sólo en los trabajos hogareños, sino también en las faenas campestres. El hijo es el que acompaña a

³ Contestando a nuestro cuestionario el 23 de febrero de 2016, Germain Metanmo nos presenta el importante papel del hijo en su tribu.

sus padres en el campo ayudándoles a cultivar la tierra, llevar bolsas cuando regresan del campo. En nuestro corpus, Natasha se lamenta del hecho de no tener hijo a la hora de regresar del campo acompañada de otras mujeres, las que conversan con sus hijos riéndose y repartiéndoselas bolsas de cosecha. La importancia de ser madre se ve en filigrana, en palabras suyas:

Mira que de haber tenido hijo o hija, estaríamos conversando, riéndonos ella y yo como esas mujeres, a mandíbula batiente, hubiéramos dividido este peso abrumador entre dos o tres; mi cuello no estaría destrozado como lo está ahora... La vida sería amena y todo resultaría más llevadero... Si me caigo muerta ahora, ¿quién contará cómo ocurrió todo?, ¿quién me dará sepultura cómo es debido? (p.14).

El niño se caracteriza por ser un elemento central en las actividades agrícolas no sólo por ser joven, sino también a causa de su fuerza. La obra de Metanmo nos presenta a una chica anónima que ayuda a su madre a cultivar la tierra, verdad es que se trata por una parte de la mano de obra y por otra parte de una formación de futura madre, la que tendrá que valerse de esta costumbre cuando sea mayor. Conversando con su madre con quien trabaja desde la mañana, le habla de su cansancio y la madre contesta: “Ya lo sé, desde la mañana. Pero aguántate un poquitín más, queda poco para acabar, y a casa ya. Va entrando la noche, pero si no acabemos esta parcelita, tendremos que volver aquí otra vez, y no nos conviene así... hay tanto trabajo que nos aguarda en otros sitios...” (p.42). Este fragmento muestra el rol del hijo y su aportación en los trabajos campestres.

Por lo que se refiere a las faenas domésticas, el crío tiene un papel primordial porque es el que ayuda diariamente a su madre. La misma Natasha, protagonista de nuestro corpus, decepcionada por su incapacidad de alumbrar, lo confirma cuando dice: “Si le pasa algo a la mujer que la incapacite en las faenas caseras, están los críos, que habrán aprendido de su madre a sacar la casa adelante, en caso de fuerza mayor. Salvo si no los tiene. Como yo, que no teniéndolos, carezco de todo, la verdad” (p.34).

En las sociedades africanas, los hijos ocupan un sitio más importante en la familia; de hecho, es admirable tener críos para poder ayudarlo, independientemente de su estatuto social o edad. La cita siguiente de Irene rehabilita la imagen del niño que, en cuanto bendición celeste, siempre sirve para algo:

... Cuando vuelvan, le tostaré una mazorca de maíz fresco a cada uno para merendar. Es que les encanta. Luego irán a por agua al río, y cuando terminen sus quehaceres de la tarde les servirá la porción de la comida que les corresponde. Las tareas escolares se hacen mejor después de cenar ¿o antes? Si un niño se queda dormido después de comer, es que es un perezoso, un desastre. Pero salga como salga un niño, no hay por qué tirarlo a la basura. Todos son un precioso don del cielo. Si no valen para la escuela, valen para otra cosa. (p.78).

2.2.2. El hijo como fuente de riqueza

El hijo es considerado en África como una fuente de riqueza y es fundamental y su existencia es necesaria para una pareja. El padre que tiene muchos hijos es un eterno rico económicamente hablando, como reza un dicho Beti “un padre que tiene muchos hijos queda rico hasta la muerte”. Los críos juegan un papel notable en la vida familiar y social de un africano. Es un capital, pues en África, un hijo que ha aprobado el examen de la vida es de gran utilidad material para su familia. Como el padre no sabe quien de sus hijos aprobará, maximiza su suerte, procreará más porque la muerte más tarde es la de un padre o de una madre que no tiene hijos. Los que los tengan tendrán funerales dignos. Como ayudantes, los hijos aportan a los padres y familiares dinero y comida, pagan todas sus cargas, vigilan su estado de salud, les construyen casas, les compran coches, teléfonos, y les dan dinero. En este sentido, en *Criada en el paraíso* una mujer nos narra el comportamiento de otra que acaba de recibir un teléfono de su hijo que está fuera del país: “sus hijos le regalaron un teléfono desde el país de los blancos así de gordo...” (p.66). Esta ilustración sirve para mostrar la aportación material de los hijos.

Por otro lado, las chicas también encarnan para los padres una fuente de riqueza. Un padre que tiene muchas hijas es un eterno rico porque en el momento de la tradicional “dote”, podrá recuperar una parte de lo gastado sobre cada una de ella desde la infancia. Esto se nota en componentes de la lista relativa a la dote en la tribu Beti en Camerún. Una lista cuyo valor puede ir hasta cinco millones según el estatuto social de las familias demandantes. Pues, la dote de una chica no es una deuda que se acaba una vez sino que es un proceso que se escalona cuando perdure la alianza. Prueba de ello en la obra de Metanmo, se habla en la ya mencionada secuencia de la hija que se escapa de su hogar. El padre desesperado expresa así la igualdad entre hembra y varón: “los varones no superan en nada a mi hija” (P.66). Lo dice porque le trae vinos de todo tipo, chaquetas, ganduras y un montón de regalos cuando viene a verlos en el pueblo. También admira y compara el coche que ella tiene con el de su esposo.

Por último, hijo e hija constituyen una necesidad económica dentro de la familia tradicional. La economía será función de la abundancia de mano de obra, por lo tanto, cuanto más hijos tenemos, más disponemos de brazos para trabajar, más cosechas tenemos. En este sentido, tener muchos hijos representa una forma de capitalización de los recursos y garantía de futuro.

2.2.3. El hijo como heredero o garante del linaje paterno

La sucesión es un fenómeno muy importante en África en general y en la región natal del autor en particular, de tal modo que el nacimiento de un hijo en una pareja es primero símbolo de la perpetuación de la especie y del linaje paterno. Por ser el sustituto del padre, se compara con la locomotora sin la que la familia no puede encaminarse hacia un futuro seguro; porque, como reza un refrán africano: “alguien que tiene hijos no muere” o bien “el hijo es el padre de mañana”. En este sentido, en un poema de *Equinoccio*, Metanmo (2007:41) muestra la importancia que un padre da al nacimiento de un bebé que es un don de Dios. Pues en “Bantuismo” se recuerda que “mi padre tenía ya su heredero”. Se ve el importante papel que al nacer juega ya el niño. Por consiguiente, un padre o mujer que no tiene hijo no sabe a qué mundo referirse. En *Criada en el paraíso*, el narrador nos presenta a una mujer que se lamenta por la soledad que la va a invadir cuando llegue al ocaso de su vida, cuando muera y tenga que ser sepultada y sobre todo recordada:

La verdad, estaba preguntándose quién la enterraría cuando falleciera y, sobre todo, quien pondría como sucesora suya... El día que yo me vaya de este mundo, así que dejaré rastro alguno. Nadie ya se acordará nunca más de mí para nada. Será como si yo no hubiera existido jamás. No habrá quién me dé una sepultura digna... ¿Y qué hago yo del inmenso caudal de cariño que llevo sin saber en qué invertirlo? (p.41).

Luego, desde una perspectiva intratextual, en *El hijo varón* también se ve este afán de continuidad que lleva al marido de Mendelía ser obligatoriamente polígamo, con la única razón de que sólo es madre de hembras y no de varones. El “hijo varón” simboliza, entonces la perpetuación del patriarcado. Como consecuencia, el marido contrae por segunda vez matrimonio, en la espera de tener un chico. La culpabilidad de Mendelí se ve en estas palabras: “Será la culpa de mi mujer. Se obstina en darme niños. ¿Qué voy a hacer con un rebaño de hembras? No puedo aguantar más. Basta ya. He de tener un heredero en absoluto. La voy a despedir, y tomaré una mujer que pueda darme un hijo varón». Esta ilustración no es para mostrar el papel del varón, sino el rol de un niño en la cultura

africana, niño cuya presencia es fundamental en una sociedad que lo masculiniza todo. Volviendo a nuestro corpus, siempre se lamentan las mujeres estériles de su envenenamiento por no tener hijo para acompañarlas en su vejez o dar testimonio de su vida:

Ahora, pensándolo bien, le aparecía muy acertado el dicho de que cuando vas para viejo- o vieja, ¡por supuesto! – vayas a donde vayas, tienes que ir acompañado de un niño. Si no lo haces, como va a hacer mi caso, estás condenada a ir solita y así corres el riesgo de que te encuentren muerta un día; incluso de que no te encuentren del todo, sin que nadie pueda dar testimonio de lo que pasó. No habrá nadie para acarrearle agua ni nada... (Pp.41-42).

Para el chico heredero, el padre le enseña o le inicia a algunos aspectos de la vida por ejemplo la genealogía, el sistema de filiación, los proverbios, los secretos de la boda; puede acompañar a su padre en las plantaciones y cuando caminen juntos le podrá mostrar los límites de los campos y más cosas. Al salir de esta escuela, el niño puede ya reemplazar a su padre. En cuanto a la chica, puede suceder a su madre en casa porque desde su infancia, aprende ya muchas cosas. En el momento en que ya sabe hacer muchos trabajos caseros como hacer la cocina, lavar la colada, en pocas palabras, puede encargarse de todo en casa, incluso de su padre.

2.2.4. El hijo, importante factor de felicidad para los padres

La vida de una pareja sólo puede desarrollarse plenamente si incluye una real presencia filial. El hijo es pues un pasaje obligado para la realización y la afirmación de sí mismo y la del grupo. El hijo es visto en África como el único medio natural que los padres tienen para afirmarse y esperar cambiar su estatuto social. Todo impone respeto, felicidad y más consideración de los padres. El alumbramiento permite, por ejemplo, a una chica, pasar al rango de mujer. Generalmente, una se hace mujer cuando se vuelve madre, a la que la sociedad da mucha consideración y mucho valor. Hay que dar algo a la sociedad, humana o materialmente hablando, para que ella te acepte o te reconozca. Tal reconocimiento acarrea otras ventajas. En nuestro corpus, se descubre a un padre enfadado porque su hija se escapó de su hogar, porque su presencia era para él un motivo de orgullo y consideración social. Motivo de orgullo porque en cuanto intelectual, trae a la casa paterna todo lo que puede traer un varón educado, que trabaja igual que su mujer:

He visto a un padre amenazar con ahorcarse tras repudiar a la madre de su hija a quien acusaba de estar en el ajo, porque se escapó de la casa del marido que él le

había impuesto para volver al colegio, y hoy es el padre más orgulloso del pueblo porque, le gusta proclamar, “los varones no superan en nada a mi hija”. Porque le trae vinos de todo tipo, chaquetas, ganduras y un montón de regalos cuando viene a verlos en el pueblo, porque se mueve en su propio coche, y su marido- al que conoció en la universidad-, en el suyo aparte. ¿Es admirable o no? (Pp.65-66).

Luego, se debe tener en cuenta el hecho de que el hijo puede gozar de una superioridad verdadera según el tipo de contrato que le une a los padres. Juega un papel importante en el hogar polígamo en la medida en que, sólo la mujer que tiene muchos hijos tiene mucha consideración, sobre todo cuando el hijo de esta última fue elegido heredero de los bienes del padre, nuevo padre entre muchos hijos pertenecientes a varias mujeres. En este sentido, Yana Simon David dice:

La femme dont le fils est désigné comme successeur du mari acquiert ainsi une position supérieure par rapport aux autres, puisqu'elle aura donné naissance au meilleur d'entre les enfants du chef de famille. Ces statuts particuliers des mères de successeurs sont illustrés par la position des mères chef, qui reçoivent du chef une portion de terre, un champ de bambous et quelques filles de serviteurs à marier, et président dans leurs quartiers de sociétés de femmes.

Significa que la procreación permite a la mujer entrar en un mundo más generoso y tener un estatuto privilegiado cuando uno de sus hijos convierte en sucesor del difunto padre polígamo. Hemos visto cómo el estatuto de una mujer va ligado a su papel de genitora. Tener muchos hijos es garantizar la tercera edad y la descendencia del padre e imponerse respeto y felicidad.

Si la mujer juega un papel importante en el buen funcionamiento de la familia y de la sociedad por su capacidad de alumbrar, el hijo por su parte es aliciente que da solidez a la pareja y a sus respectivas familias. Por lo que se refiere a las mujeres estériles, nunca benefician de la gracia que supone el nacimiento de un niño en la familia si es fuera de ella. Además de causar irreversibles daños a la mujer sin hijos, la esterilidad tiene orígenes que se remontan a la noche de los tiempos. El capítulo siguiente se propone ahondar en sus causas y consecuencias.

CAPÍTULO 3: CAUSAS Y CONSECUENCIAS DE LA ESTERILIDAD

Partiendo de la importancia que tienen hijo y mujer en la familia y en la sociedad, cabe precisar que el alumbramiento está en el centro de todas actividades humanas, como queda subrayado anteriormente. Pero notamos que no todo ser humano tiene esta posibilidad de procrear. En este capítulo, hablaremos de las posibles causas y consecuencias de la esterilidad en la vida de las mujeres africanas, a la luz de la obra objeto de estudio. Novela que insiste más en las consecuencias que en las causas que no aparecen de forma explícita.

3.1. Las causas de la esterilidad

En este apartado, se procura presentar algunas causas de la esterilidad que vienen evocadas con menos énfasis, partiendo de determinadas sugerencias y opiniones de algunos personajes. Estas causas latentes atañen a lo natural, lo humano e incluso lo sobrenatural.

3.1.1. La esterilidad como maldición de los dioses

Para muchos africanos, nada o nadie puede tener alguna influencia sobre el hombre sin la voluntad de Dios. En este sentido la causa de la esterilidad se atribuye al creador; es decir que la falta de procrear es un fenómeno divino. Refiriéndonos a la Biblia, ilustrativa es la imagen de Mical, hija del rey Saúl y primera mujer de David que no llegaba a engendrar hijos. Esta mujer tuvo una altercación con su marido. Ella le reprochaba haber rebelarse bailando delante el arca de Dios como una nadería. Pues, la esterilidad de Mical no satisfizo ni al rey Saúl su padre a quien no pudo dar descendencia, ni a David su heredero. En otras palabras, el hecho de no tener hijo es presentado implícitamente como la consecuencia de su desprecio por el culto de Dios o relacionado con su actitud orgullosa.

Volviendo a nuestro corpus, se da el caso de Sara cuya madre piensa que es Dios el origen de la esterilidad de su hija. Lo vemos cuando confiesa a sus antepasados "... pero si es la voluntad de Dios; es tiempo de que tenga piedad..." (p.29). Para ella el ser supremo puede ser causante de la esterilidad de su hija y por lo tanto negar voluntariamente los hijos

a su niña por la mera razón de estar enfadado. Y para la protagonista Natasha, Dios también tiene una responsabilidad en su incapacidad de procrear. En efecto, después de haber oído el ulular del búho, un ave de mal agüero en Camerún, concluye diciendo que “no hace más que concretar lo que ya sabía de sobra... ¡Que el dispensador de lo vital se olvidó de ella una vez por todas, puesto que no parece volver a pensar de ello!” (Pp.11-12).

La misma Natasha después de su utópico sueño con un más allá eufórico, por último está decepcionada en la realidad, empieza a llorar y para consolarla, la gente le dice: “no llores más. No sabes por qué ha querido Dios que sea así” (p.18). En el mismo sentido, apoyándonos en las mujeres que han dado a luz pero cuyos niños son ladrones o prisioneros, ellas prefieren que sea así si es la elección de Dios: “¿por qué empreñarse... si Dios a preferido ahorrarte una desgracia mayor...? ¿Quién sabe? (p.19). Y por último, el día de la levitación de Natasha, el Coro de los ángeles clamaba palmoteando: “Dios te negó esmeralda, te negó Teodoro y amante, para hoy y para siempre regalarte puro diamante” (p.101). Esta cita muestra que el creador del cielo y de la tierra es el responsable de lo que le ocurre a Natasha durante su estancia en este mundo.

3.1.2. La esterilidad como un fenómeno natural

La naturaleza o el destino puede ser una de las causas de la esterilidad de la mujer en África; es decir que hay gentes que nacen para quedarse sin hijos. Desde esta perspectiva, el destino de una persona está ligado a su capacidad de alumbrar. Pues alguien pueda curar todas enfermedades, consultar a todos los curanderos del pueblo pero no llegar a dar a luz. Convocamos el caso de Salimata, la mujer de Fama, el protagonista que falleció estéril en *Les soleils des indépendances* (1968:68). En esta obra del marfileño Ahmadou Kourouma, se narra que Salimata lo hizo todo para quedarse embarazada. Visitó a los curanderos, se fue a los hospitales y cumplió en vano varios ritos. Se quedó estéril a causa de su destino: “elle avait le destin de mourir stéril”.

En *Criada en el paraíso*, Natasha piensa que es a causa de su destino que no tiene hijos. Algunas comadres para animarla se refieren al ejemplo bíblico de Raquel (p.19) que fue estéril pero con la esperanza y la voluntad de Dios, acabó por dar a luz. En sus propios términos, ella piensa que cumple la función encargada por su destino “Ya, pero yo soy yo y ninguna Raquel. Y por eso no cambia nunca mi situación, por eso no llego a desprenderme de las garras mortíferas de mi destino” (p.19). El narrador, a través de la negación “no”, muestra la total convicción de que quedarse embarazada es un milagro; por eso ella piensa

que está viviendo su destino. Esta situación ocurre a la mayoría de las mujeres estériles de la obra porque después de haber visitado a los curanderos, de haberse refugiado en las iglesias, nunca llega a alumbrar; este es el caso de Victoria, Eme, Sara etcétera.

3.1.3. El enfadamiento patriarcal, una causa de la esterilidad

En este apartado se procura mostrar que los padres pueden ser una de las causas de la esterilidad de las mujeres en África. Para muchos, la fuerza de los padres es su palabra. En nuestra sociedad, no hay ningún elemento de soporte concreto, sólo vale la palabra. Por eso hay que tener mucho miedo a la maldición de un padre o una madre para con su descendencia porque ellos son o representan a “Dios” en esta tierra para sus hijos. . El enfadamiento patriarcal a menudo se ve como una réplica a la desobediencia de una chica. En África, se teme que un padre diga su hija *“te has negado a mi elección”*. Pues la postura de un padre enfadado ha sido o puede ser una de las principales causas de la esterilidad. En este sentido, Sara, tras haber pasado mucho tiempo sin alumbrar, su madre está confusa frente a lo que ocurre a su niña, por eso, piensa que los responsables son los ancestros relacionados con una historia personal. Cuando finalmente su madre va a encontrar a los curanderos del pueblo para pedir solución a la esterilidad de su hija, por una parte dice “... Que yo sepa, nunca ha causado daño a nadie y si es un humano el origen de su desgracia, hundidle la boca en la tierra” (p.29). Por otra parte, ella piensa que los abuelos están enfadados con su hija y va al encuentro de los tradicionalistas como Ndemeven-eh⁴ para pedir ayuda a los antepasados: “Quitad el estorbo que obstaculiza su paso por el camino que corresponde a una mujer... Pedid a los dioses del pueblo que le despejen el paso...” (p.29). Partiendo de esta cita, queremos mostrar que en África, cuando se cuenta que los antepasados están enfadados con una persona, tal situación puede tener un impacto negativo en la maternidad de la familia. Ya que, a veces, mediante los ritos, se procura solucionar los problemas que se plantean este estado de ánimo de los padres.

3.2. Las consecuencias de la esterilidad

En cuanto fenómeno antiguo y actual, la esterilidad es inherente a todas las sociedades; de hecho es un problema social y se manifiesta diferentemente según las personas. En este apartado, presentamos algunas consecuencias de la esterilidad de algunas mujeres del corpus. Por la incapacidad de no cumplir la primera función de la mujer que es

⁴ Literalmente « si dios quiere », esperanza en otros términos. Es como si se usara inch”alla como nombre de persona.

procrear, la gente no las considera como miembros de la sociedad en la que viven. Por eso, unas son maltratadas, engañadas y abandonadas por sus maridos, y otras deshumanizadas, y para esperar solucionar ellas mismas su problema, unas se aíslan para consolarse, otras prefieren vivir al margen considerando esta soledad como una fuente de esperanza. Las hay que se refugian en un imaginario paraíso: la única solución para evitar humillaciones es la muerte.

3.2.1. El abandono y el engaño, una prueba de no consideración de la mujer

La no consideración de las mujeres en general y de las estériles en particular viene del hecho de que los hombres no las respetan porque las abandonan o engañan con otras.

Por lo que se refiere al abandono, muchas mujeres madres o no lo pasan peor en nuestro corpus, por parte de los hombres. Como hemos mencionado en el capítulo anterior que las mujeres son cosificadas, en el mismo sentido se encuentran solas frente a algunas responsabilidades como son por ejemplo las tareas caseras o familiares. El caso de Shih-tepon revela la irresponsabilidad masculina. Se casó con un hombre borracho que no cumple su función de jefe de familia. Porque tras emborracharse, se vuelve insoportable:

Lo peor es que no se conforma de serlo. Da tanta lata a sus hijos y a su pobre mujer cuando ha bebido más de la cuenta- y conste que rara vez ha bebido razonablemente, pues las pocas veces que esto ocurrió fue porque no había manera de conseguir más alcohol- que la casa a llegado a ser un velatorio permanente. Los niños no acaban de comprender la actitud de su padre. (p.22).

Ya que se pasa el tiempo bebiendo y gastando dinero en los juegos de cartas y videojuegos, no le importa nada si su mujer no cocina. La desenvoltura de este personaje (Shih - Tepon) se ve en estas palabras suyas:

Bueno, quiero decir que la puede hacer por los críos. Si por mí solo fuera, yo pasaría sin problema Con un trocito de pan y una broqueta tengo bastante... Aunque yo no tenga dinero ahora, no te preocupes- sigue abogando- . Yo no soy tonto como para defecar en una senda por donde voy a volver a pasar mañana, pasado mañana, ¡todos los días vamos! ...(p.23).

En la obra existe otra mujer abandonada por su marido con su bebé. Ambos padecen enfermedades graves, viven en la pobreza y es la madre que se ocupa como puede de la nutrición del niño: “vivía abandonada por el marido desde hacía varios meses y se apañaba como podía, vendiendo plátanos maduros en las calles o tomates cuando llegaba la temporada” (p.55). El narrador sigue insistiendo en el motivo del abandono de esta mujer

para mostrar la irresponsabilidad de los hombres: “el marido la trajo sola a la ciudad y la abandonó así misma con sus tres hijos antes de cumplirse un año de su llegada” (p.56).

El relato de Natasha es otro caso paradigmático de menosprecio de la mujer. Ya que la mujer de la que habla no está respetada por su sobrino porque no haber podido dar a luz: “en casa me desobedecía olímpicamente y cuando me quedaba de él, él se quedaba aun más de mí, me avergonzaba el empate, pero allí tenemos que quedar siempre” (p.21).

En cuanto al engaño, las mujeres estériles descubren la faceta mentirosa de los hombres porque a sabiendas de que son incapaces de alumbrar, ellos dejan de considerarlas, es decir, como esposa, mujer, compañera etcétera. En el corpus, Eme fue engañada por su marido mentiroso. Tras haber inventado la supuesta hipoteca de la casa, su marido envía a la gente para echar la fuera y poco tiempo después, viene acompañado de una mujer. Es evidente que tal comportamiento se debe a la situación fisiológica de la mujer casada. En algunos casos, este engaño desemboca en la poligamia. Siendo ilustra la figura de Santiago Nve en T.A.C (2011:31), cuando, al darse cuenta de que Melba no puede alumbrar, a esta no le dio ninguna opción que aceptar la poligamia: “no podía tener hijos, no podía concebir para el hombre que amaba al hijo que diera continuidad a su linaje”. Paradójicas son las palabras de este personaje cuando le confiesa al Melba su amor, al tiempo que le habla de la necesidad de contraer otro matrimonio: “Melba, te amo, pero la vida necesita seguir su ciclo. Hay unas necesidades biológicas y unos requisitos familiares que cumplir. Y tú no puedes hacerlo” T.A.C (2011:31).

3.2.2. Los maltratos o el infierno del mundo femenino

Maltratar es la acción de tratar mal a una persona. En el sentido común del término, esta palabra muestra una forma de agresión física o moral en el marco de las relaciones humanas. Al hablar de estos maltratos, nos referimos aquí a todos los sufrimientos que conocen las mujeres en la obra; maltratos que por su mayor peso se convierten en infierno para el ser débil. Pues analizar tales maltratos, significa mostrar cómo viven algunas mujeres (estériles o no) en sus hogares.

Hablando de Shih – tepon, después de haber gastado su salario en las discotecas, su marido regresa a casa y empieza a molestar a su pobre mujer: “los días en que tiene bastante fuerza para arrastrarse hasta su casa, la hace pasar mojadadas a su mujer. La despierta a gritos” (p.24). En otros términos, ella se siente esclavizada por su marido. Es la

razón de su trauma. Eme también vive este infierno en su casa, con su mentiroso marido que en cualquier hora la engaña; por eso para huir estos maltratos, se refugia en una iglesia. Al concluir su diálogo, una comadre revela su drama, comparando su dolor con el sufrimiento post mortem: “aunque es verdad que cada una tiene su cuota de sufrimiento en la vida, hay mujeres a quienes les ha tocado anticipar en infierno en la tierra” (p.37). Otra comadre, refiriéndose al sufrimiento, les aconseja que lo aguanten las mujeres porque hay otros lugares públicos más infernales que el universo matrimonial. Por eso las invita a dar una vuelta a los lugares públicos:

Si quieres saber lo que se llama sufrir, lo que tienes que hacer es dar una vueltecita por un hospital o por la cárcel. Entonces, apreciaras a su justo precio la salud que Dios te regala y el dormir en una cama que es tuya, levantarte por la mañana e ir a donde quieras cuando quieras sin tener que esclavizarte en casa de un hombre porque un día te dio la ilusión de quererte... (Pp.37-38).

La propia Natasha también experimenta estos dolores físicos y morales. Por sus humillaciones, el mundo exterior es un problema para ella. Se pasa todo su tiempo reflexionando y soñando y la realidad del sueño es más dolorosa cuando despierta:

¡Qué desconcierto experimenta ahora! Cuando ha despertado y se ha dado cuenta de que sólo había sido un sueño, la ha invadido un malestar insoportable, y sin poder controlarse, rompe a sollozar. Permanecerá sin alimentarse un par de semana – eso tiene decidido- , esperando morir de hambre y de pena de una vez (p.17).

El narrador acaba señalando el peligro de la ensoñación que desemboca en trauma: “sus sueños siguen siendo efímeros paraísos ficticios que luego desembocan, después de las crisis de espuria dicha, en auténticos infiernos” (p.17). En otras palabras, ella conoce durante su vida muchas discriminaciones, insultos que le llevan a huirse de este mundo, de tal modo que el día de su muerte, en el epitalamio, en palabras del Coro de los ángeles, notamos muy bien que Natasha ha sido maltratada. Reproduzcamos algunos versos de este epitalamio que describen el carácter tético de la vida de Angustias.

Toda la vida sufriste zozobras y murmuraciones
Cincuenta años duró tu severo y agobiante calvario (p.101).
Has vivido Dolores. Toda la vida Angustias
Viviste supliciada, ha vivido tirando, atormentada;(p.102).

3.2.3. La falta de autoestima o autodesvaloración de la mujer

Otra consecuencia de la esterilidad es la falta de autoestima que supone, en el caso de la mujer, una desvaloración de su propio ser, de sus capacidades humanas, considerarse distinta a las demás mujeres capaces de procrear. La falta de hijos es inaguantable y, a veces, considerada como crimen. Pues una mujer de esta postura se siente o se encuentra muy mal de salud, decepcionada por la visión del mundo exterior y que sólo le echan miradas malvadas. Mediante un monólogo interior, el narrador nos presenta a Natasha como un ser aislado y al borde de la autodestrucción. El uso de la sinonimia consigue releva su drama interior “Una nadería... Una inútil... Un cero a la izquierda como dicen los conocedores de libros... ¡He ahí lo que soy! Ni más ni menos... concluye en su monólogo interior (p.11).

En otra secuencia de la obra, vuelve bajo forma interrogativa esta preocupación en la que a la falta de autoestima señalada, se añade la deshumanización que conduce a las estructuras siguientes en las que las preguntas retóricas ponen de relieve las dificultades existenciales de Natasha y que es el paradigma de la mujer estéril que se infravalora: “Y yo, ¿Qué pinto aquí? ¿A qué vine yo al mundo? Para ser un mero acompañante ¿no? Una mala imitación de la mujer, un mal remedo de persona, una cosa de burla...” (p.65). En otra obra de Metanmo titulada *El hijo varón* (1985:30), Mendelí, tras haber pasado muchos años sin presentar señales de preñez, se ponía muy mal de estado y autodesarrollaba ideas negativas, igual que Natasha, como si la falta de alumbramiento hiciera de ellas unas personas “non grata”. Este elemento intratextual es prueba de que la esterilidad, en cuanto tema clave, atraviesa otras obras de Germain Metanmo.

3.2.4. La soledad, una compañía inevitable de la mujer estéril

Según el Diccionario Larousse, la soledad se define como “una vida solitaria, el estado de una persona retirada del mundo o momentáneamente sola”. Es también un estado de aislamiento físico o moral; es una forma de pesadumbre nostalgia debida a la ausencia o perdida de alguien o algo querido. Para saber cómo las mujeres viven esta soledad, es necesario ver sus actuaciones en la vida corriente. Apoyándonos en estas aclaraciones y por haber sido estériles, las mujeres del corpus son víctimas de muchos males por parte de su entorno directo y de la sociedad entera. Rechazadas por las demás mujeres y por algunos hombres a causa de múltiples frustraciones, ellas acogen la soledad como una realidad inevitable.

En *Criada en el paraíso*, esta soledad de la mujer estéril se nota en sus actuaciones y comportamientos no sólo en sus hogares, sino también en su vida diaria. El narrador nos describe al principio el estado anímico de Natasha. A través de esta descripción nos damos cuenta de que “de repente, le ha entrado la terrible sensación de estar más sola que nunca. Sola y desamparada en el mundo. Abandonada a sí misma. Aterrada. Algo extraño y conocido a la vez estremece todo su cuerpo” (p.11). Luego, regresando del campo, camina sola, sin tener a alguien que la ayude, ni con quien pueda hablar, ni niño que la pueda consolar. Natasha otra vez se encuentra inmersa en la soledad, marginada y ridiculizada por otras damas:

Otra vez se siente sola. Dramáticamente sola. Delante van, casi ya en la cumbre, otras mujeres que, pese a que sus piernas se cimbran y tiemblan bajo sus cargas sacos de sulfato también repletos de maíz, tienen todavía fuerza y ánimos para comadrear y reír, a veces a carcajadas. ¿De qué estarían riéndose? O ¿de quién? De mí, ¿Quizás?... ¡A mí qué me importaría! Ya se cansarán. ¿Qué culpa tengo yo de carecer de compañía? (p.13).

Esta soledad se ve también cuando camina sola por la calle, hablando como si estuviera loca porque su situación la molesta y está abandonada por todos. Este ensimismamiento traduce su estado de sufrimiento interior que se manifiesta mediante su monólogo en el cual insiste el narrador: “otra vez va hablando sola por la calle, como una que anda mal de la cabeza” (p30).

Irene es otro testimonio de la soledad de la mujer estéril en la obra. Por su infecundidad, su marido cada vez más se aleja de ella, teniendo como eterno compañero el televisor, no pudiendo comer lo que le sirve su mujer:

Ha trascurrido una hora desde que puso la mesa. Ndi ha tardado más de lo que pensaba. Mira otra vez el péndulo que cuelga de la pared en la sala de estancia. Habrá sufrido algún percance. No pasa nada. Es serio y no debería haber motivo de la preocupación. No se detiene a mantener habladurías con la gente. Sera que algún asunto importante lo ha obligado a pararse en camino. Deja que pase un cuarto de hora más, que ocupa en menudencias como ir plegando la ropa que planchara mañana o limpiar con un trapo desgarrado a una vieja falda fuera de uso la cocinera de gas o el aparato televisor cubierto de polvo que le lleva compañía en sus horas de peor soledad (P.79).

A continuación, cuando vienen de visita algunos vecinitos, Irene defiende así a sus hijos: “tú no sabes porqué Dios me los ha enviado en este momento preciso” (p.81). El análisis de esta soledad nos hace concluir que estas mujeres reflexionan no sólo acerca del presente, sino también acerca del futuro e incluso de lo que va a ser de ellas tras la muerte.

3.2.5. Del consuelo religioso a la visión de la muerte como vía de salvación

El estado psicológico causado por la desesperanza de la irrealidad de muchísimos sueños nos lleva a comprobar que la compañía es imprescindible para un ser humano. Vivir sólo nos impone reflexión y anticipa la muerte. Para evitar este trastorno psicológico tras haber vivido todas las injusticias e imperfecciones sociales, muchas mujeres estériles se refugian en las diferentes iglesias para esperar una salvación divina: “En cualquier caso todo, bueno o malo conforta a Victoria en la fe en un Dios que lo allanará todo y purgará el mundo de todas sus imperfecciones llegado su momento, que traerá justicia y paz eterna” (p.82).

A través del análisis de los elementos que empujan a las mujeres estériles a ensimismarse o aislarse, podemos decir que estamos ante una soledad involuntaria porque estas mujeres se encuentran solas por distintas circunstancias de la vida. Por consiguiente, unas optan por la muerte para huirse del infierno terrenal. Hablar de la muerte, es cuestionar la utilidad o inutilidad de la vida. Se espera a la muerte al final del sendero o del laberinto. Es la coronación de los destinos. En nuestro corpus, ¿Es la muerte una condenación o un alivio para las mujeres estériles?

Tras haber vivido todas las injusticias a causa de su incapacidad de procrear, Natasha empieza a meditar sobre su delicada situación. Estas meditaciones desembocan en inquietudes, y temor ante este mundo. Para alejarse de todas estas frustraciones terrenales, elige y decide morirse pidiendo a Dios que le reserve un sitio en el cielo. Percibe la muerte como un alivio porque sólo así podrá encontrar solución a su inacabable deshumanización y sepultar sus sufrimientos. Convocar la muerte para Natasha, es una prueba de esperanza, de fe en la promesa cristiana. Hoy en día, a través de la elección hecha por la protagonista, tal vez quiera el autor (de obediencia cristiana) mostrar que para un verdadero creyente, la muerte no es una experiencia dolorosa sino un momento de alegría y de eterna esperanza. Pues al final de la obra, Natasha se adelantaría al más allá, proyectándose, desde la soledad terrestre, hacia un mundo mejor, como hacían los hombres medievales. A través de su

protagonismo, representaría a todas las mujeres estériles de África con las injusticias que padecen.

En el capítulo que viene a continuación, identificaremos algunos elementos que se refieren a la temática y a la africanidad que según Metanmo, representan la realidad africana o, la de los seres oriundos de la región del oeste de Camerún en particular.

CAPÍTULO 4. “CRIADA EN EL PARAÍSO”: DE LA CRÍTICA SOCIAL A LA AFRICANIDAD Y LA RELIGIOSIDAD DE GERMAIN METANMO

El objetivo de este capítulo es presentar en un primer lugar Germain Metanmo como un autor comprometido porque critica algunos males de la sociedad en la que vive a través del protagonismo de algunos personajes. En el segundo lugar, presentaremos su faceta multicultural a través de la valoración de algunos aspectos culturales de su pueblo. Luego hablaremos de su religiosidad en cuanto creyente católico y, por último, mostraremos el interés didáctico de la novela que analizamos.

4.1. La novela como crítica social

El estudio de este subapartado se divide en tres apartados. La primera presenta de una manera general a Metanmo como un autor comprometido. Significa que la obra denuncia las crisis sociales como la corrupción descrita como una mala fuente de enriquecimiento, la esclavización de la mujer visto como una práctica prohibida, las iglesias despertadas como un camino hacia la perdición.

4.1.1. La corrupción: una mala de fuente de enriquecimiento

El diccionario Petit Robert define la corrupción como “un moyen que l’on emploie pour faire agir quelqu’un contre son devenir, contre sa conscience”. Esta definición supone que el sujeto que parece corrompido cumple con su deber y el corrupto, de una manera u otra lo lleva hacia otro camino. Si el deber es según Emmanuel Kant (1998:24) “la nécessité de faire une action par respect pour la loi”, los diferentes empleados de la administración o asuntos públicos se parecen a sujetos que no hacen sus deberes y esperan a que sean corrompidos para cumplir con ellos. Tal es el fenómeno que el autor presenta desde una perspectiva crítica en su obra, un fenómeno visible en todas las clases sociales: “La corrupción ha infestado la historia y la geografía de este país por los cuatro costados. Se encuentra metida en los ancones más insospechados. Ni siquiera los niños se quedan a salvo...” (p.76). Pues a través del personaje Irene, el autor presenta y critica la realidad de su país en la medida en que a la hora de elegir a un marido, se mete en estos detalles:

La mayoría de los burócratas del país es igual de ruin. Pueden contarse con los dedos de la mano los pocos cristianos que están moralmente preparados para contar únicamente con su sueldo a fin del mes, aunque estén tronados. Los demás tienen la garganta ampliamente abierta para comer y comer sin límite sin detenerse a preguntarse si lo que tragan les haría bien o si al contrario les quemara las tripas, si llamará sobre ellos y su familia la maldición antes que salud, o si no corren el peligro de que les manden un rayo para partirles la cabeza o incendiar su chozo. Para solucionar sus problemas diarios, cuentan con el soborno que ponen como condición obligada para prestar servicio a los usuarios. (p.76)

Metanmo nos muestra a través de este personaje la manera cómo la plebe sufre cada vez más de estafa. No vamos a presentar todas las malversaciones financieras, materiales o morales del corpus sino, que vamos a elegir a algunas las más importantes para mostrar la procedencia de la riqueza ilícita de los personajes.

Irene nos presenta cómo la política, los militares y gendarmes se comportan en las calles de nuestras ciudades para arruinar a los pobres:

Los primeros sonsacan cada día una fortuna a los usuarios de la carretera-en el noventa y nueve por ciento de casos mediante chantaje-, y cuando traes una queja a la comisaría, empiezan a frotarse las manos ¡porque van a sacarles algún dinero al demandante y otra cantidad mayor al acusado, ¡con la detestable complicidad de los patronos! Se afirma únicamente que hurgan sin vergüenza en los bolsillos del huérfano, lo cual no es ningún elogio (p.75).

A los gendarmes les califica como intelectuales que han sido contaminados e infectados por la maldad vigente: “Los últimos tenían algo de educación, pero vivir en un ambiente tan insalubre, han acabado siendo peores que los primeros” (p.75).

También habla de los inspectores de impuestos que se enriquecen a costa del estado y del contribuyente, se consideran como los más ricos:

Aunque su dinero amontonándose, llegue a ser tan alto que desde allí se pueda ver cosas en Menguefuet, no estaría dispuesta a comérselo. En todo caso aun decentemente ganado, cuando el dinero alcanza ciertas proporciones, siempre le ha dado miedo porque en la imaginería popular corre parejas con la pertenencia al círculo del Famlah. Al pensar en esta palabra, un terrible estremecimiento recoge su cuerpo de pies a cabeza. Más valdría morirse de hambre que haber vendido su alma a cambio de dinero (Pp.75-76).

Por otro lado, presenta a los médicos y enfermeros como materialistas porque ponen el dinero por encima de su tarea y les falta conciencia profesional:

Pero resulta que, como en todos los demás sectores, atienden preferentemente a aquellos que tienen dinero que ofrecer. El blanco de sus batas oculta a menudo un corazón calculado, más preocupado por los proyectos de castillos que esperan levantar en los barrios lujosos de la ciudad que por el bienestar de sus pacientes (p.77).

Después, presenta a los profesores como “seductores de notas” (p.77). En efecto, ellos practican una corrupción moral en la medida en que saben que las chicas están ligadas por las notas, por lo tanto son frágiles frente a sus docentes, razón por la cual ellos aprovechan la ocasión para enriquecerse:

... Te daré un sobresaliente, porque con un aprobado sólo no vas a ninguna parte... porque sino, te pongo un suspenso... pásate a verme en mi despacho. Esta tarea está muy mal hecha. Habrá que volver a empezar... perdone usted, pero dígame que es lo que tengo que variar... pues apáñate como quieras, si no... vuelve más tarde, que no tengo tiempo ahora para atenderte... estoy dispuesto a ayudarte, pero ya sabes... (p.77).

Por último, convoca también a los militares, los comerciantes y a otros corruptos que empobrecen la población. En este sentido, Irene dice:

Eso de tener que repartir gratificaciones a tiempo y a destiempo lo llaman aquí desvergonzada, y humorísticamente deporte nacional. Un nostálgico del servicio desinteresado y de la buena modalidad prodigaba el siguiente consejo, fruto del realismo al que se veía arrinconado: “no dudes en ofrecer gombo⁵ para que te atiendan debidamente, si no quieres perder tus derechos, pero nunca aceptes tu soborno de nadie... (p.76).

4.1.2. La esclavización de la mujer, una práctica prohibida

En este apartado, se muestra la relación que existe entre hombre y mujer en un hogar. Esta relación está presentada como la relación amo y esclavo, es decir que la mujer vive en una eterna servidumbre a causa de los múltiples maltratos hechos por los hombres.

⁵ Es un término metafórico camerunés con que se refiere al soborno, porque en el sentido propio de la palabra es el de una planta cuya fruta entra en la composición de algunas salsas y que por su naturaleza viscosa, facilita la absorción de los alimentos.

En esta obra, el narrador nos presenta una sociedad donde las mujeres (estériles) son comparadas a esclavas porque no son libres, pero eternas sirvientas de sus maridos. Pues la mujer se ocupa del bienestar de la familia, cumple con las tareas duras sin remuneración; se tragan los insultos y malos tratos de todos sin protestar ni exigir compensaciones. Son derechos reservados a los esclavos. La conclusión a la que llega Natasha expresa su drama y resignación: “Asíes, hermana. Ese es nuestro sino. Nacimos para ser esclavas de los hombres” (p.27); la única solución para evitar el ocio es vivir a toda prisa a sus varones. Esta esclavización requiebra la identidad de la mujer. Una comadre nos aclara que “los hombres carecen de motivos para esclavizarlas salvo si son demonios natos” (p.65). Esta cita es una prueba de que si una mujer conoce sus derechos, resultará complicado que la traten como tal; como algunas mujeres no dominan sus derechos, están obligadas a soportar cualquier represión. Con la mundialización o globalización, el autor llama la atención de las mujeres para reivindicar sus derechos porque según algunos hombres, la mujer debe ocuparse solamente de quehaceres domésticos.

Entonces, algunas de ellas, ya independientes, tienen otra visión del casamiento: “Antes se forzaba a una joven a casarse pero eso es un anacronismo hoy en día. Los blancos han traído el derecho, y todo el mundo sabe a quien dirigirse para presentar su denuncia, si ve peligrar su vida” (p.51).

En el mismo sentido el marido de Irene reconoce el valor de la mujer en la sociedad cuando opina: “para mí una mujer es una persona como otra cualquiera y no ningún tambor que el hombre golpea cuando le da la gana” (p.74). El autor a través de esta concientización, llama la atención de los hombres que no respetan a las mujeres que a su parecer tienen los mismos derechos que ellos. Esta esclavización parte del hecho de que los hombres y las mismas mujeres no dominan el código penal. Pues es un acto prohibido por la ley y si se respetan los derechos femeninos, será una garantía de paz familiar para la mujer africana.

4.1.3. Las nuevas religiones: ¿un camino hacia la perdición?

Podemos definir la religión como un conjunto de normas morales, de creencias, sentimientos o ritos referidos a la divinidad. Es un conjunto de creencias o dogmas acerca de la divinidad. Puede entenderse también como una relación vivida y practicada entre el hombre y Dios. Dicho esto, destacamos en nuestro corpus unas tendencias: la iglesia católica representada en gran parte de la obra lo que traduce la presencia del catolicismo en

la creencia del hombre Bamiléké. Y a ésta, añadimos los pentecotistas y los musulmanes. Por otra parte hay la tendencia llamada “iglesias despertadas”. Por lo que se refiere a nuestra problemática, se tratará de mostrar únicamente el papel de las iglesias despertadas. Dichas iglesias son también consideradas como “organizaciones diabólicas” por que se las clasifica por ser muy peligrosas en la medida en que reclutan a personas débiles decepcionadas (mujeres y jóvenes). Si embargo, el “vivir feliz y morir joven” es una prueba de que uno puede decidir voluntariamente pertenecer a dichos círculos oscuros. A juicio del autor, estas iglesias conducen a la perdición de la mayor parte de la población. Esta proliferación de iglesias instaladas en casas particulares se observa hasta hoy en día en nuestros barrios y pueblo. Después de haber sido decepcionada por la vida, Victoria se afianza en una capilla descrita así: “la casa estaba ubicada en un barrio de chabolas, al cual se accedía chapoteando en un fango asqueroso en las temporadas de lluvias. Era bastante estrecha, con paredes de tablas a medio roer por termitas...” (p.83). Por lo que se refiere a los pentecotistas, el narrador, por boca de Victoria, los califica de demonios y mentirosos:

Los pentecotistas arman un jaleo de todos los demonios, lo cual no hace más que ponerla a una nerviosa e irritada. Gritan como endemoniados, al micrófono, entre el predicador que se desgañita como si el número de conversaciones fuera a depender de la fuerza de sus pulmones y amenazas, con los ojos errados y las mandíbulas apretadísimas el interprete parecido al acompañante que llora más que el concernido en un duelo, eso que otros llaman ser más papista que el propio papa; y los aplausos espectaculares de la muchedumbre sobreexcitada de los feligreses. Invocan al espíritu santo a troche y moche para luego engañar a los que padecen una enfermedad testadura prometiéndolas una curación segura, y engatusar a los concurrentes para que suelten sus bolsas por la gloria de Dios (p.92).

En el mismo sentido de predicaciones, el narrador nos presenta las diferentes facetas de dichas obediencias empezando con la manera cómo los predicadores celebran el culto. Para ejemplificarlo hemos elegido algunas frases pronunciadas por un predicador a la hora de celebrar el culto, frases que poco disimulan su materialismo y temática de manipulación y persuasión:

- “Dios quiso que su hijo naciera en un pesebre, y eso fue más que suficiente” (P.83).
- “Cristo merece que le edifiquemos un lugar de culto más decente. Por lo tanto se precisa de vuestra generosidad. Lo que deis ahora os será devuelto por centuplicado”,
- “! Améééén!”

- “Pero os advierto que no quiero ver monedas amarillas aquí. Cuanto más pongáis, mejor... los facones no saben lo que se pierden...”
- “! Améééén! Aleluuuya! (p.84).

A través de estas referencias textuales, queremos mostrar que el objetivo de algunas de esas iglesias es enriquecerse en vez de honrar a un Dios que desde luego bien existe. Victoria tras haber pasado días y meses sin encontrar ninguna solución a sus problemas, se marcha finalmente de la iglesia. ¿Habría querido el autor mostrar la verdadera cara de gran parte de esas capillas, lejos de toda generalización?

En efecto, el autor tiene una visión muy crítica de las nuevas iglesias que invaden nuestras sociedades, las considera como una plaga susceptible de corromper a las poblaciones. Pues, a este respecto dice:

Creo que el hombre busca a Dios, ese ser supremo que siente intuitivamente, por vías distintas, según las circunstancias particulares en que le ha tocado vivir a cada uno. Luego hay personas que pretenden ser llamadas de un modo especial y arrastran tras de sí a millares o millones de otras. Así veo esas nuevas iglesias⁶.

4.2. Hacia la africanidad de Germain Metanmo

Antes de empezar el análisis de algunos aspectos que engloban la africanidad del autor, conviene, en un primer lugar, definir lo que se entiende por africanidad y por extensión, el concepto cultura.

Se entiende por africanidad un conjunto de caracteres particulares de la cultura africana. Jean Jérôme Marquet (1967:15) la define como “*un outil conceptuel qui permet d’appréhender ce qui est commun aux différentes civilisations*”. Y para Germain Metanmo⁷:

La esencia de la africanidad radica en la convivencia casi total con el resto de la sociedad, el compartir todos los aspectos de nuestra vivencia y la visión de la vida que implica. Todo el mundo se siente, de alguna forma, partícipe de la vida de los demás, aunque como en este caso todos reconozcan su importancia.

En cuanto a la cultura, Eno Belinga (1988:) la define como:

⁶ Nos lo confesó durante la entrevista que le hicimos el 23 de febrero de 2016.

⁷ Idem

Une expression de la littérature, la culture populaire est la totalité des manières de vivre, de travailler, de penser, de se sentir. La culture c'est d'abord un héritage. Chaque membre de la communauté nationale au cours de son initiation, de son éducation, ou de sa formation reçoit cet ensemble qui a été constitué par les générations antérieures. Il le fait sien et a pour mission de le transmettre aux générations futures après l'avoir assimilé et dans la mesure de ses talents renouvelés et enrichis.

Según el Diccionario Grand Larousse Encyclopédique, la cultura se define como un conjunto de conocimientos adquiridos, de estructuras sociales, religiosas, de manifestaciones intelectuales, artísticas..., características de una sociedad.

En palabras de Edmond Cros (1997:9) “La cultura puede ser definida como el espacio ideológico cuya función objetiva consiste en enraizar una colectividad en la conciencia de su propia identidad”. Pues la cultura es un concepto antropológico que designa un período histórico durante el cual una comunidad o un pueblo se reconocen mediante valores precisos en sus prácticas, sus conceptos, sus pensamientos, sus creencias etcétera.

Por lo que se refiere a nuestro corpus y partiendo de estas aclaraciones definicionales, la africanidad se manifiesta a través de los modos de vida, es decir la lengua, la comida, la bebida, las creencias (religiones y ritos), y los refranes. Con todo, la africanidad o más bien la cultura en este sentido remite a un tipo de comportamiento específico a un grupo de personas bien determinadas. Estos elementos marcan y representan las costumbres africanas en general y sobre todo, la manifestación del espíritu creador de Metanmo.

4.2.1. La lengua y la manifestación del espíritu creador del autor

La lengua es para Metanmo lo que la mujer es para un hombre. Tal es otra faceta de poligamia que nos presenta el autor; un casamiento lingüístico que, tras un proceso analógico lleva al autor a afirmar sus bodas con varias lenguas. Pues, si nos referimos a los diferentes viajes del escritor hispanocamerunés, podemos decir que es un polígamo que se casó con tres idiomas extranjeras: el inglés, el francés y el español sin olvidar el yemba⁸ su

⁸ El francés y el inglés son lenguas oficiales de Camerún; el español como la segunda lengua y el Yemba es la lengua materna del autor y de los que la hablan.

primera lengua. Prueba de ello es “Confiteor” donde nos presenta los países que pudo visitar, desde una perspectiva por supuesto simbólica:

Ya desde la cuna me enamoré
Perdidamente de Doña palabra
Fue mi primera novia / una francesa...
En un viaje a Gran Bretaña...
En otro noviazgo me comprometí
En la esquina me acechaba
Un Cupido con flecha inglesa
Tampoco quedé satisfecho
Como un gallo en cela me sentí
Imantado por España (Equinoccio: 37).

En nuestro corpus, destacamos que el autor ha incorporado esta mezcla de idiomas; hay también otras lenguas derivadas de la mezcla entre dichas lenguas recién mencionadas con el fin de mostrar el complejo mundo cultural al que pertenece. La poesía está al servicio de la cultura y de la historia. Pues este espíritu creador se arraiga en la llegada de los occidentales en África durante el período colonial; esta mezcla de lenguas tuvo gran influencia sobre las lenguas locales y se desarrolló una literatura oral.

En la escritura de Metanmo, hay palabras como “Ma’a” (p.30), “pa’a” que recuerdan las voces francesas “papa” y “maman” obtenidas por la síncopa de la segunda “p” y “m”. Cabe precisar que el francés es también empleado en nuestro corpus en las diferentes intervenciones del pastor en la iglesia durante sus predicaciones “Au nom de Jéésus”; “Amen” (p.83). “Toi qui aimes ceux qui s’aiment” “Goutez et voyer comme est bon le Seigneur” (p.95); “Tontine”; “Jalousie” (p.86).

La misma técnica escritural la observamos en Guy Merlin Nana Tadoun, en *El carro de los dioses* (2008: 125). En efecto, en “Camerunerías”, un relato sobre inmigración clandestina se incluye este fragmento en francés: “Merde! Quel culot! Quelle salle journée! Journée de malchance! Chez eux le taxi coûte combien? On ne peut même pas pointer sa soirée en paix... mais un jour viendra ... je vous aurai. Je vais vous faire”. Mezclar el francés con el español para los escritores cameruneses en lengua española traduce el retorno al patriotismo lingüístico de tal modo que siempre se refieren a las lenguas oficiales de su país.

Luego, aparecen expresiones en lengua Yemba, que ha sido elegida por los lingüistas como dialecto estándar entre los diecisiete pueblos de que consta el departamento de la Menua, cuya capital es Dschang. En dicha novela, la lengua Yemba se da en los segmentos siguientes: “Fonduh, Fo-lépah”, nombres de divinidades tutelares del pueblo; “Menguefuet” (p.75) representa un lugar mítico muy lejano; “Molekeoh” (p.54) se refiere a la idea de conmiseración, equiparable con la misericordia y funcionando como nombre de persona, “Nguiak-áh” es un vocativo que significa hermano mayor; “Njiè-lah” (p.82) es uno de los días de la semana en la que hay mercado; “Nkwah” (p.54) es un término con el cual los Bamilekés designan a los forasteros procedentes del sur de Camerún.

Por otra parte, hay algunas expresiones llamadas “Camerunismos” que siempre muestran el marcado espíritu creador del autor. Es el caso de “Kongosá” (p.45) que es cotilleo; “potopoto” (p.45) es una tierra fangosa con la que se puede hacer ladrillos para la edificación de casas campestres; “Gombo” (p.76) es un término metafórico camerunés con el que se refiere al soborno, porque en el sentido propio de la palabras remite a una planta cuya fruta entra en la composición de algunas salsas por su naturaleza viscosa, que facilita la absorción de los alimentos; “Bororos” (p.74) es un pueblo nómada que se encuentra en el norte y oeste Camerún; “lebanga” (p.52) es un nombre genérico empleado por los viejos para referirse despectivamente a todo tipo de drogas.

Por último, se convocan otras lenguas como el inglés y el pidgin con el empleo de expresiones como “Mantrayi beens” (p.64) que es un pidginismo que equivale a “¡salvase quien queda!; “mami wata” (p.15) que significa “mummy” algo como “Dama de las aguas” o “hada marinas” en la imaginería popular. “Lapa” (p.32) que probablemente procede del inglés “Wrapper” del verbo “towrap” es un tejido tradicional multicolor y a veces sin coser, usado para enrollarse; “Hahiah no di lep” (p.21) es un dicho en lo llamado “pidgin english” que esquiva a esto: “el mero hecho de apiadarse verbalmente no ayuda en nada”; “call box” (p.36) especie de quiosco en que se despecha crédito telefónico; “Babyfoot”. También es un anglicismo que sirve para designar el fútbol de mesa.

Además del francés, el inglés y el pidgin, la incorporación de la lengua Yemba al castellano revela la riqueza lingüística de la obra objeto de estudio, pues el poliglotismo y la hibridación cultural de Metanmo.

En nuestro corpus, existen otros vectores de la africanidad como son la comida y la bebida de procedencia local.

4.2.2. La comida y la bebida como vectores de africanidad.

En Camerún en general y en la región del oeste en particular, son numerosos los tipos de comida y bebida que afloran en la obra. Su variedad depende de cada cultura. Son importantes la comida y la bebida para la salud y la venta y cumplen un papel importante en la vida de los africanos.

4.2.2.1 La comida

En Camerún, hay alimentos típicos de las poblaciones del oeste que cultivan maíz, patatas, malanga, yuca, ñames, caña de azúcar, plátanos, cacahuets, tomates, etc. A continuación, hablaremos de algunos platos o comidas evocados en *criada en el paraíso*.

- “El bobolos” (p.56); es mandioca machacada y cocida en hojas de banano en forma de palo; de grosor variable y cuya longitud puede alcanzar hasta treinta centímetros. Es muy apreciado en todo el territorio camerunés. En el texto, con el bobolos se come determinadas legumbres, hojas de mandioca u otras salsas.
- “Coqui” (p.80): Es un plato tradicional típico de la región del oeste y muy apreciado por todos; en la novela, se la come y vende a los pueblerinos.
- “Nkui” (p.64): es una salsa viscosa con la que se come cuscús, apreciada sobre todo por las mujeres. También llamada “Mpfuh”, este plato es muy curativo, se suelen cocinarla para las madres que acaban de dar a luz.
- “El cuscús” o el “Nkumkum” (p.88): Es el plato apreciado en esta región y en la región del centro precisamente en el departamento de la “Haute Sanaga”. Consiste en echar la harina de maíz tamizado o de mandioca en el agua que hierve; este plato acompaña todo tipo de salsa.
- “Gombo”, es un plato cuya fruta entra en la composición de lagunas salsas, y que por naturaleza viscosa, facilita, como queda dicho, la absorción de alimentos.

Todas estas comidas sirven para la alimentación y para el comercio local, igual que las bebidas que casi siempre las acompañan.

4.2.2.2. La bebida

La bebida cumple un papel importante en la vida de los individuos; su importancia viene presentada en función de la circunstancia. Son numerosos los tipos de bebidas presentes en el corpus; pero algunos son tan conocidos en Camerún. Es el caso del “odontol”, bebida alcohólica muy fuerte hecha a base de vino de palma mezclado con azúcar y cortezas de árboles específicos (p.89). “el vino de palma y el vino de rafia” (p.89) son otras cervezas de color blanco.

Hay otras bebidas que provienen de otros lugares del mundo y que han sido adoptadas por los nativos. Se trata del “tinto” y del “Güisqui” que son de orígenes extranjeros pero elaborados en Camerún. Estos vinos acompañan ciertos platos y pueden ser tomados en ocasiones especiales. La polisíndeton presentada en la cita siguiente traduce, no sólo las especificidades de vinos en Camerún sino también su importancia después de comer:

Los hombres glotones son más numerosos que los sobrios, y son pocos los que saben cepillarse los dientes después de comer, así que se ven restos de comida que destiñen su esmalto cuando tratan de reír. Si además son alcohólicos y beben odontol y vino de rafia y vino de palma y tinto y güisqui o cerveza indiscriminadamente, se les apesta horriblemente la boca (p.89).

También tenemos los zumos naturales hechos a base de frutas como la naranja, la piña etc. (p.80).

4.2.3. Los refranes: la materialización de la sabiduría africana

La novela *criada en el paraíso* está llena de refranes o proverbios que traducen la sabiduría africana. El refrán puede definirse como un adagio propio de una comunidad que tiene una significación particular. En esta obra, tienen los refranes un papel relevante. Dan más vida al relato y son garantes de autenticidad. He aquí algunos refranes que han llamado nuestra atención:

- 1.“son los tejados los que tapan los sinsabores en los matrimonios” (p.27).
- 2.“no se puede crecer para llegar a viejo y volver a gatear” (p.34).
- 3.“di me con quien andas y te diré quien eres” (p.47).
- 4.“una cabeza de cordero que se quiere meter a la fuerza en la olla llena acaba siempre rompiéndola” (p.52)
- 5.“quitar un mal de pie y meterlo en le ojo” (p.52).

6. “estaba sentada sobre una caza todavía sin despedazar y ya queriendo cazar otra” (p.70).
7. “quien mucho habla mucho yerra” (p.99)
8. “quien calla otorga” (p.87).
9. “no se puede ir al cielo, como si la tierra no existiese (p.91).
10. “si estás defecando y te sorprenden, más vale para ti que te sientes encima” (P.82).

A partir de los mencionados refranes, notamos que el autor los utiliza para mantener viva la sabiduría de los antepasados. La mayoría de ellos remiten a la experiencia y a la solidaridad africana. En África, los proverbios, constituyen algunos elementos sagrados y están cargados de fuerte simbolismo popular en la medida en que son testimonios vigentes del pasado; o sea que representan la sabiduría ancestral; y forman parte de los elementos más preciosos del costumbrismo africano.

Concluyendo este subapartado, notamos que la noción de cultura es muy importante y significativa para Metanmo que valora fuertemente la cultura de su país, bajo el prisma de la dualidad entre el pueblo y la ciudad o desde la perspectiva opuesta del binomio tradición / modernidad. Pues, el pueblo simboliza la tradición, el punto de partida, el bienestar, mientras que la ciudad se encarga de la promoción de la modernización.

4.2.4. La visión medievalista del paraíso

Abrimos este apartado con el punto de vista de Germain Metanmo sobre el “paraíso”; él piensa que “el paraíso es una realidad, salvo que no se puede experimentar aquí abajo. Lo que sé es que es algo probablemente que nada tiene que ver con nuestro mundo, pero que está al alcance del que cree en Dios y en el más allá”⁹. Y el Diccionario Petit Larousse ilustré lo define como “un jardin de délices où Dieu plaça Adam et Eve. C’est un séjour des âmes des hommes méritants, après leur mort dans nombre de religions”. Paraíso es sinónimo de creencia, de espiritualidad y de fe. La protagonista de *Criada en el paraíso*, Natasha, nos presenta así su concepción del paraíso:

Se me figura el paraíso como un jardín que no tiene nada de terrenal, aunque lleno de flores difíciles de concebir para una mente humana, escenario de un banquete sin, de una fiesta ininterrumpida, sin excesos de ningún tipo, donde cada comensal está en su sitio y nadie se engríe de sí, ni se pavonea ni se prevalece de nada, donde nadie, carece de nada, donde las comidas no presentan

⁹ Nos lo confesó durante la entrevista que le hicimos el 23 de febrero 2016

ni colesterol ni riesgo de sobrepeso ni ningún otro defecto y empechan el estómago de nadie, donde no hay intoxicación alimentaria, restricción médica..., ni las bebidas puedan emborrachar a nadie – aunque tenga algo de alcohol, salvo si allí resultan pecaminoso como en la tierra padre Eterno allí en medio, y los ángeles atareados en servir a todos dichosos invitados... una fiesta sin música provocadoras ni miradas concupiscentes ni una decencia insuperable trajes de gala immaculados (Pp.43-44).

Otra mujer estéril del corpus por su parte nos describe el paraíso como un jardín donde se encuentran todas las variedades de flores y todos los colores. Lo califica como “mar de felicidad y de tranquilidad” (Pp.96-97). Pues el paraíso presentado así es un lugar muy bello y ameno, donde los cristianos de hoy, como los hombres medievales, proyectan vivir tras la muerte. Para el autor, sólo la fe y la cristiandad son las llaves para vivir allá. Es posible que una persona espere una vida en el paraíso simplemente si tiene la convicción de que Dios existe y cree en él, en Jesucristo y en María. Contestando a nuestra pregunta sobre el título de su obra, sobre la posibilidad de que alguien pueda ser “*criada en el paraíso*” Metanmo nos confiesa:

Para mí, supone una fe muy fuerte en la bondad y en la misericordia divina, y, sobre todo en el presupuesto (o mejor aun) la convicción de que Dios es justo y de alguna manera subsanará, llegado el tiempo, las imperfecciones de los que, habiendo creído en él, mueren con esos fallos mayúsculos que entristecen la humanidad.

Natasha, alter ego del autor, demuestra muy bien esta visión medievalista del paraíso en de medida en que, harta de vivir discriminaciones y decepciones por no haber solucionado su problema de esterilidad en la sociedad en la que vive, actúa como si no tuviera otro remedio:

Para que merezca un poco de respecto, ¿no? – Nada harinoso. Nada de patatas, ni de malanga. ¡Ni cuscús, clara! Entonces, dígame usted ¿Qué sabor le queda a la vida, si no puedes contar con el calor de un hogar, ni con el cielo terrenal de la maternidad, que por lo que cuentan y por la cara de las madres adivino ser un jardín copiosamente florido y multicolor, donde se respira un aire de una suavidad encantadora y que resulta imposible compartir con nadie, por mucho que se quisiese... ni con la comida que más te apetece y que por suerte más te sienta también? (p.34).

Por ser creyente, ante su drama, decide refugiarse en sí misma y soñar con que el lugar idóneo donde pueda vivir es el paraíso. Allí encontrará a su señor para ser sierva o criada suya. De ahí que, para huirse de este valle de lágrimas, le escribe una carta al señor, pidiéndole que:

Le reserve una plaza de criada en le cielo, aunque sea para atender a los niños que fueron abandonados por sus madres tempranamente en la tierra y se fueron al cielo, cosa que precipito también el abandono del mundo por esas criaturas todavía demasiado frágiles. Yo los cuidaría muy gustosa, exactamente como si fueran míos (p.44).

Harta de seguir viviendo en este mundo por esencia y por desgracia imperfecto e ilógico, un mundo tan malo, tan infausto, y tan desilusionante, Natasha prefiere abandonar esta tierra anticipando así su presencia en el “paraíso”. El día de su muerte durante la prestación del coro de los ángeles alabando al cadáver, dirigen sus intenciones a Dios. Metanmo una vez más nos muestra su espíritu creador, mezclando versos con frases, párrafos con estrofas de género a priori novelístico. Lo que más llama nuestra atención es esta primera estrofa:

¡Abrid las puertas del paraíso de par en par!
¡Suenen la armónica y los clavicordios de la victoria!
¡Despertad flotas y xilófonos, oboes, arpas y gaitas!
¡Y tú entra al son de la guitarra y del tantán en la gloria sin fin! (p.101)

Estos versos traducen el deseo que pide al ser supremo el coro de los ángeles para que acepte a Natsaha a su lado porque nunca ha dejado de creer en su existencia. Y otro creyente añade durante la misma misa de Réquiem: “En mi larga carrera he visto una mujer con una fe tan grande, ni un comprometimiento tan total...y citando a Juan en capítulo once versículo veintiuno, añadió en conclusión: todo el que vive y cree en mí no morirá para siempre” (p.103).

Esta visión medievalista desemboca como se acaba de apreciar en una intertextualidad bíblica visible en este fragmento como en la cosmovisión cristiana del autor.

4.3. Del sincretismo entre tradición y cristiandad a las implicaciones didácticas de la obra

Por lo que a los ritos se refieren, forman parte de la gran familia de la tradición africana. Según la Real Academia Española (2001:2005), “la tradición es la transmisión de noticias, composiciones literarias, doctrinas, ritos, costumbres, etc., hecha de generación en generación”. Lo que nos interesa más en este apartado es el rito entendido como manifestación de la tradición cultural de un pueblo bien determinado. En el pueblo del autor, muchísimos son los ritos pero nos detendremos en los ritos de los cráneos que nos parecen muy importantes para las mujeres estériles de la obra.

En la cultura del oeste Camerún, el cráneo del difunto del abuelo es muy importante para la familia, de tal modo que después de su muerte, unos años después, se desentierra su cráneo y lo conservan en un lugar precioso y sagrado bajo la vigilancia del sucesor, de la jefatura o de los mayores. ¿Qué significarían estos cráneos? Significarían “solución”, “esperanza” y “salvación”. En el caso de Sara, después de haber ya pasado diez años sin señales de preñez, su madre decide ir a encontrar a los antepasados para poder solucionar su problema: “Diez años atrás, al confirmarse que tenía problema de preñez, al darse por seguro que no llegaría a quedar embarazada, su madre la había llevado a donde las calaveras de todos sus antepasados” (p.29). A continuación dirigiéndose a los cráneos los llaman por los nombres correspondientes a cada uno: “A los cráneos de aquellos que fundaron esta familia, a los depositarios de sus sacrificios, a Fondúh a Folepáh, a Foumenquiet, a Fomenèpêh, ...he venido a verlos porque las cosas van muy mal” (p.29). Los cráneos tienen un valor muy importante y la población los da mucho respeto. También es patente este valor de los cráneos en *Diario de hoo* (208:34) cuando la protagonista “Hoo” reflexiona sobre qué es lo que puede hacer para sacar a su familia del atolladero: “Que yo sepa, no tengo rito alguno que se haya quedado sin llevar a cabo respeto de los cráneos. Todos los sacrificios de los que he informado están cumplidos”. Notamos que el rito de los cráneos es salvador, una fuente de solución a los diferentes problemas; razón por la cual el autor en la mayoría de sus obras valora este rito ancestral.

En la misma perspectiva, nunca mueren los antepasados en la tradición bamileké, es decir que la muerte no existe, es la continuación de la existencia humana. Existe lo que llamamos el fenómeno de la reencarnación; es este sentido, puede ocurrir que un niño nazca con caracteres de uno de sus antepasados o bien que él nazca el mismo día de los funerales o del luto del difunto. Este ocurre en nuestro corpus cuando se desarrolla la

ceremonia tradicional del luto de la abuela: “¡- Nuestra madre no ha ido en ninguna parte! ¡Ha ido tan sólo a rejuvenecerse, y ya está aquí otra vez! ¡Ya esta de vuelta!” (p.41).

Tocante a la cristiandad del autor, empecemos este subapartado por palabras del mismísimo Metanmo “Yo soy cristiano, a todas luces, porque si no, no tendría sentido la trama de *Criada en el paraíso*”. Por supuesto como viene dominada la religión católica en la obra, deducimos que el autor es católico. Partiendo de estas perspectivas, es importante subrayar que al hablar de la cristiandad, nos referimos al catolicismo porque la iglesia católica romana según el autor se presenta como la auténtica, es la que rinde homenaje a María, madre de Jesucristo y a los diferentes santos. Lo demuestra la actitud del personaje que al finalizar la obra, después de la muerte Natasha, y piensa aislarse y convertirse en ermita para preparar el encuentro con su María (p.103).

Pues según los feligreses católicos, María es la mediadora entre los hombres y Cristo como lo es Jesucristo entre los hombres y Dios. En este sentido, concordamos con Metanmo que Jesucristo es la esperanza, lo que da sentido a la vida: “No creo, como suele decirse por ahí que la religión sea el opio para adormecer al pueblo. Para mí, a la avenida de Jesucristo es lo que da sentido, al fin y al cabo, a nuestra vida¹⁰”.

Por lo tanto, dentro de la obra, el autor valora y presenta la iglesia católica como la última esperanza para los fieles defraudados: “Acabaré por admitir que creer en Dios no es inútil. Sirve, al menos, para restaurar la esperanza en la vida y no abandonarse al pecado como un puerco que se deleita volcándose en el barro” (P.26). La iglesia católica juega un papel importante no sólo como esperanza para los que tienen fe, sino también como medio de ligación entre el hombre y el Creador.

Como la dimensión cristiana y el sustrato cultural son muy importantes para el desarrollo del hombre del oeste Camerún, el autor llama la atención sobre las diferentes creencias que abundan en la sociedad africana en general y en Camerún en particular. Estos elementos citados muestran la valoración de la religión cristiana considerada como la madre de las demás religiones; luego Metanmo cita a los curanderos de la vieja generación que tienen la facultad de curar sin pedir ni siquiera un franco. Propone que dejemos todas las novedades que obnubilan hoy en día y a los sujetos modernos y tengamos como modelo la tradición, a la que se debe asociar una gran fe en Dios. Asimismo, aconseja que se

¹⁰Nos lo confesó durante la entrevista que le hicimos el 23 de febrero 2016

guarden los aspectos positivos de la cultura. Tal vez resida aquí una aparente contradicción, que resucita la eterna cuestión del cómo conciliar cristianismo y costumbrismo, cuando algunos personajes del corpus se dirigen hacia los curanderos para buscar soluciones a sus problemas. Comportamiento normal si la figura del curandero forma parte de los aspectos positivos que debe valorar el africano.

Dada su riqueza cultural y lingüística *Criada en el paraíso* de Germain Metanmo puede ser importante para el currículo de nuestro sistema educativo. Lo justifican los temas de la esterilidad, la importancia de la mujer, madre y trabajadora, la religión, la corrupción, etc. En cuanto docentes, debemos insistir en cuestiones culturales propias de nuestro país, para que nuestros alumnos fuera y dentro de las aulas, sean capaces de arraigarse en su idiosincrasia y puedan, a través de un sincretismo, representar a África en el llamado “rendez-vous du donner et du recevoir”, hoy muy patente en la vigente globalización.

CONCLUSIONES

El problema de la esterilidad de la mujer es un problema muy actual, presente en todas las sociedades africanas. Como tema patente en la obra de Germain Metanmo, su estudio merece una atención particular en una sociedad en la que el tener hijos es importante para la familia. La esterilidad ha sido el punto central de esta investigación, cuya finalidad ha sido mostrar que dicho fenómeno constituye uno de los motivos de deshumanización de la mujer. Esta pasa por los problemas familiares (de parejas sobre todo) y de supervivencia debida a la pobreza. Nos hemos valido del método sociocrítico de Edmond Cros, que considera la obra literaria como una realidad vinculada a la sociedad y del método temático de Jean Paul Weber, que recomienda que se reduzca el análisis a la temática propuesta. Los cuatro puntos de interés escogidos coinciden con la estructura de la misma.

El primer capítulo presenta, en su primera vertiente, los personajes femeninos y los estereotipos en torno a la mujer estéril. El censo de personajes nos ha permitido insistir en algunos que están directamente ligados a la esterilidad. Se trata de Natasha, Eme, Victoria e Irene. Su caracterización nos ha ayudado a comprender cómo actúan en la obra. La segunda vertiente pone de realce la representación o imagen que se atribuye a la mujer estéril en nuestras sociedades; mujer vista como ser inferior, cosificado, maléfico y maldito.

Titulado “las diferentes facetas de la mujer y el ineludible papel del hijo en la familia”, el segundo capítulo expone, además de la centralidad del hijo, el polifacetismo femenino. Pues es a la vez procreadora, ama de casa, compañera fiel y ciegamente sumisa a su esposo. Son papeles imprescindibles para el buen funcionamiento de la sociedad tradicional y moderna. Familia y sociedad cuya quietud depende de la presencia del hijo, verdadera mano de obra y, por lo tanto, fuente de riqueza; es garante del patriarcado y constituye un factor de felicidad para sus padres. Lo que se desprende de este análisis es que la mujer e hijo son importantes en la sociedad; sin embargo, uno no puede vivir felizmente sin otro. La búsqueda del hijo a toda costa para la mujer se da como una necesidad, una condición sin la que no hay armonía.

Tras el capítulo tercero (que reservamos para el final de este desenlace), el primer apartado del cuarto presenta *Criada en el paraíso* como una obra cuyo autor aprovecha la escritura novelística para expresar su cosmovisión satírica. Primero, desvela las lacras sociales mediante el protagonismo de Natasha y otros personajes. Por eso, lo clasificamos como un escritor comprometido. Luego, en la segunda sección de este capítulo, se percibe mejor la faceta costumbrista de la obra. El autor muestra el fundamental papel de la cultura y de la tradición y propone un sincretismo cultural para el desarrollo de nuestro país y para el arraigamiento de la juventud en su intrahistoria. De ahí el carácter didáctico de la obra de estudio. Pues, el tema de la cultura es importante en el sistema educativo camerunés. Por eso, los docentes de lenguas deben poner un acento particular sobre todo lo que concierne a la religión y a cuestiones de identidad cultural. Promover tal competencia siempre será benéfico para la juventud camerunesa. Además, la mujer como tema forma parte del programa oficial de la secundaria. Así, los profesores tienen una vez más la oportunidad de mejorar y reactualizar sus clases refiriéndose a las modestas aclaraciones dadas en esta tesina.

Rotulado “causas y consecuencias de la esterilidad”, el tercer capítulo pone de relieve las causas y repercusiones de la infecundidad vistas como un fenómeno sociológicamente disfórico para la mujer africana. La esterilidad como fenómeno natural o como resultado de una maldición divina engendra el engaño y abandono por el marido, la violencia de género o doméstica, la falta de autoestima y la soledad. De ahí el refugio en la espiritualidad, prueba de una visión medievalista de la muerte como vía de salvación. De la contemplación casi negativa de la vida terrestre (hecha también de sabiduría tradicional) se llega a una visión esperanzadora del más allá: sintética prueba de la africanidad y religiosidad del autor. Religiosidad que revela el catolicismo abierto y asumido y extratextualmente confesado por el autor. Africanidad que, además del feminismo, supone el arraigamiento en la cultura o “enracinement dans la culture” preconizado por la ley de orientación

BIBLIOGRAFÍA

Corpus

- Metanmo, Germain (2014), *Criada en el paraíso*, New York, IDEA.

Otras obras del autor

- Metanmo, Germain (1985), *El hijo varón*, Nkongsamba, Imprimerie protestante.
- (2008), *Diario de Hoo*, Pamplona, Universidad de Navarra.
- Metanmo y otros (2007), *Equinoccio*, Las palmas de gran Canarias, Puentepalo.

Obras y artículos citados

- Abega, Séverin Cécile, « le sexe invisible », consultado en WWW.Nkul-beti-camer. Com. El 14/ 11/ 2015 a las 13:36
- Ahmadou Kourouma (1968), *Les soleils des indépendances*, Presse de l'Université de Montréal.
- Amadou Amal, Djaïli (2010), *Walaande. L'art de partager un mari*, Yaoundé, Editions Ifriqiya.
- Ambiana, Simplicie (2008), «Être femme et le dire : Lecture des Œuvres poétiques de Ngo Maï et Anne Hébert», en *Écritures féminines dans l'espace francophone*, Écriture X, n° X, Yaoundé, Clé, pp. 25- 38.
- Ávila Laurel, Juan Tomás (2011), *El Desmayo de judas*, Malabo, Centro Cultural Hispano Guineano.
- Castilla del Pino, Carlos (1989), *Teoría del personaje*, Alianza universidad, Alianza Editorial, Madrid.

- Cros, Edmond (1976), «Fondements pour une sociocritique, propositions méthodologiques et application au cas du *Buscón*», *Les langues modernes*, Paris, Centre d'Etudes et de Recherches Sociocritiques, n° 6. Pp. 1-31.

(1982), *Proposition pour une sociocritique*, Montpellier, C.E.R.S.

(2009), *La sociocrítica*, Madrid, Arcos libros.

- Darby, Juan (1996), *La Sainte Bible*, Valence, Bible et publications chrétiennes.

- Donnay, Maurice (1941), *La femme et sa mission*, Paris, Plon.

- Duchet, Claude (1979), *Sociocritique*, Paris, Nathan.

-Eco Umberto, (2001), *Cómo se hace una tesis: técnicas y procedimientos de estudio, investigación y escritura*, España, Gedisa.

- Emy, Pierre (1987), *L'enfant et son milieu en Afrique noire*, Paris, l'Harmattan.

(1990), *L'enfant dans la pensée traditionnelle de l'Afrique noire*, Paris, l'Harmattan.

- Eno Belinga, Martin (1967), *Littérature orale de l'Afrique contemporaine*, Paris, Présence africaine.

- Evina Akam (1990) « Stérilité et sous fécondité des couple : évaluation de l'infécondité secondaire », *Les Cahiers de l'IFORD*, Université Yaoundé II(Cameroun), en N°1. p 281. Consultado el 21/12/2015 en <http://www.iford.cm.org>, a las 17:27

- Fonkoua, Pierre (1999), *Les valeurs éducatives dans l'épopée de Ndzana Ngazo'o*, Yaoundé, Presses Universitaires de Yaoundé.

-Gengembre, Gérard (1996), *Les grands courants de la critique littéraire*, Paris, Seuil.

- González Ovies, Aurelio, (1994), « *Mito: masculino singular* », en *Género y sexo en el discurso artístico* (Caramés y Gonzales, eds.), Oviedo, Servicio de publicaciones de la Universidad de Oviedo.

- Lorca, Federico García (1982), *Yerma*, Cátedra, S. A. Madrid.

- Majnoni d'Intignano, Béatrice (1996), *Femmes, si vous saviez...* Paris, Fallois.

- Marquet, Jean Jérôme (1967), *Africanité traditionnelle et moderne*, Paris, Présence africaine.
- Mekuy, Guillermina (2011), *Tres almas para un corazón*, Madrid, Martínez Roca.
- Mendogo Minsongui, Dieudonné (1997), “Mujer y creación literaria en Guinea Ecuatorial” en *Epos*, Revista de filología XII, Madrid, UNED, P.216.
- Nana Tadoun, Guy Merlin (2009), *Antonio Colinas o la estructura como aventura circular: Poesía y transtextualidad desde su trilogía final*. Tesis doctoral publicada, dirigida por Dr Luis Miguel García Jambrina en Salamanca, Universidad de Salamanca.
- Omgba, Richard Laurent (2008), «Avant-propos», en *Écritures féminines dans l'espace francophone*, *Écriture X*, nº X, Yaoundé, Clé, Pp. 7- 9.
- Siale, José (2006), *Estatuto social o decadencia*, Malabo, Centro Cultural Hispano-Guineano.
- Strauss– Levi, Claude (1975), *La civilisation de la femme dans la tradition africaine*. Paris, Présence Africaine.
- VV. AA (2008), *El carro de los dioses*, Las Palmas de Gran Canarias, Puentepalo.
- Weber, Jean Paul (1963), *Domaines thématiques*, Paris, Gallimard.
- Yana, Simon David, « Fécondité et famille au Cameroun : les bamilékés et les pahouins (fan-beti- bulu) », pp.121-140. Consultado el 14/11/2015/en WWW.horizon.Documentation. Ird. Fr. A las 19:48.

Diccionarios

- Diccionario Petit Larousse Ilustré (2014), Paris, Montparnasse.
- Diccionario práctico Larousse (1985), *español moderno*. T. G, Soler, Barcelona.
- RAE (2001), *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe.

Tesinas

- Tama, Fabrice Vital (2013/2014), *Fragmentación y desconstrucción de los metarrelatos patriarcales en Tres almas para un corazón de Guillermina Mekuy*, Yaoundé, ENS, dirigida por Dr Nana Tadoun.

-Tane Mbenda, Diderot (2015), *mujer y construcción de una identidad femenina en El llanto de la perra y Tres almas para un corazón de Guillermina Mekuy*, Yaoundé, UYI, dirigida por Pr Onomo Abena.

- Yemafo Difo, Sylviane Pascale (2013/2014), *Intertextualidad y africanidad en la obra de Germain Metanmo*, Yaoundé, ENS, dirigida por Dr Nana Tadoun.

ANEXOS

Cuestionario dirigido al escritor hispanocamerunés y autor de *Criada en el paraíso*, Germain Metanmo

1. ¿Qué importancia tiene un hijo en la sociedad Bamileké en general y en su tribu en particular?

- ✓ Tener un hijo es de una importancia capital en nuestra tribu porque es lo que hace que la descendencia sea perenne, aparte de que la prole acompaña a los padres a diario en todo y hace la vida más amena.

2. ¿Conoce usted a una pareja estéril y qué consecuencias tiene este concepto en su entorno?

- ✓ Claro que conozco parejas estériles. Como todas, son inconsolables, por mucho que se las apoyen moral o materialmente. La reacción normal y generalizada es preocuparse por el caso y emprenda todos los trámites que pueden surtir un efecto positivo, independientemente del coste material o moral que acarrearase.

3. ¿Por qué haber fijado mucha atención en la mujer estéril en “*Criada en el paraíso*”, puede ser para mostrar su papel de deshumanización o más bien para llamar la atención de la sociedad?

- ✓ Es un tema literario de gran trascendencia para mí, precisamente porque se llega a un punto de desesperación tal que no cabe más esperanza, y la vida, sin embargo, tiene que seguir.

4. ¿Es usted cristiano o animista?

- ✓ Soy cristiano, a todas luces, porque si no, no tendría sentido la trama de “*Criada en el paraíso*”

5. ¿Qué piensa usted del cristianismo y qué papel juega la religión en la obra?

- ✓ No creo como suele decirse por ahí que la religión sea el opio para adormecer al pueblo. Para mí, el avènement de Jesucristo es lo que da sentido, al fin y al cabo, a nuestra vida.

6. ¿Qué piensa usted del papel de las llamadas iglesias despertadas en su obra?

- ✓ Creo que el hombre busca a Dios, ese Ser Supremo que siente intuitivamente, por vías distintas, según las circunstancias particulares en que le ha tocado vivir a cada uno. Luego hay personas que pretenden ser llamadas de un modo especial y arrastran tras de sí a millares o millones de otras. Así veo esas nuevas iglesias.

7. ¿Según usted, es posible que una persona sea criada en el paraíso y qué sentido tiene este título metafórico *Criada en el paraíso*?

- ✓ Para mí, supone una fe muy fuerte en la bondad y en la misericordia divina, y, sobre todo en el presupuesto (o mejor aún) la convicción de que Dios es justo y de alguna manera subsanará, llegado el tiempo, las imperfecciones de los que, habiendo creído en Él, mueren con esos fallos mayúsculos que entristecen la humanidad.

8. ¿qué sentido da usted al concepto de “paraíso”?

- ✓ Para mí, el paraíso no es un concepto. Es una realidad, salvo que no se puede experimentar aquí abajo. Lo que sé es que es algo probablemente que nada tiene que ver con nuestro mundo, pero que está al alcance del que cree en Dios y en el más allá.

9. Según usted, ¿Qué es la africanidad y cuáles pueden ser sus rasgos o sus características en su obra?

- ✓ Para mí, la esencia de la africanidad radica en la convivencia casi total con el resto de la sociedad, el compartir todos los aspectos de nuestra vivencia y la visión de la vida que implica. Todo el mundo se siente, de alguna forma, partícipe de la vida de los demás, aunque como en este caso todos reconozcan su importancia.

Cuestionario realizado el 23 de febrero de 2016